



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGON

**ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR MEXICANA
DURANTE EL GOBIERNO DE
VICENTE FOX, 2000-2006**

T E S I N A

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

**P R E S E N T A :
D A N I E L R U I Z R O M E R O**

ASESOR: MTRO. LUIS MANUEL LÓPEZ ROJAS

MEXICO

MAYO 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	4
Capítulo Primero	
Antecedentes de la Política Exterior Mexicana	
1.1 La Política Exterior de México a partir de 1900	9
1.2 La Política Exterior de México de 1976 a 1999	21
1.3 Los principios de la política exterior mexicana	28
1.4 Bono democrático y dos secretarios de Relaciones Exteriores con Fox	30
Capítulo Segundo	
Política exterior mexicana en el periodo 2000-2006	
2.1 Las relaciones con Estados Unidos y Canadá de 2000 a 2006	35
2.2 México en el Consejo de Seguridad de la ONU con Fox	39
2.3 Cambios en la Política Exterior a partir del 11 de septiembre de 2001	46
Capítulo Tercero	
Balance y propuestas para una política exterior objetiva	
3.1 Balance de la diplomacia mexicana en el sexenio foxista	48
3.2 Propuestas para implementar una política exterior más dinámica	
Conclusiones	51
Fuentes de consulta	55

Agradecimientos

La culminación de este trabajo profesional, luego de años de haber iniciado, es fruto del esfuerzo, tenacidad y abnegación de mis padres; ambos soñaron un día con ver concluida mi vida profesional en la Universidad. Hoy agradezco profundamente a mi padre, Armando Ruiz, quien siempre fue ejemplo de tenacidad y perseverancia, sus sabios consejos y paciencia además de su amor a la lectura me ayudaron a no perder la fe y la esperanza de concluir lo que se inicia. A mi madre, Refugio Romero, muestra de insistencia constante porque su sueño de verme llegar a buen puerto abriendo y cerrando metas ayudaron a concluir con este trabajo, su fuerza de amor y presión maternal fueron elementos fundamentales para que nunca dejara yo de pensar en la finalización académica de mi vida profesional. Quiero con este logro académico, mostrarles que sus ilusiones y sueños que transmitieron a mi vida se concretan en beneficio de mi vida y proyección profesional al hacerles entrega del resultado de sus anhelos y esfuerzo que empeñaron para hacerme todo un profesional. Gracias a ustedes por hacerme realidad mi sueño de estudiar Relaciones Internacionales.

A mi esposa y compañera de muchas batallas en la vida que hemos forjado juntos, Laura Granja; nunca deseche tu insistencia y dedicación porque concluyera mis estudios profesionales, has sido una constante muestra de apoyo incondicional día a día; quiero agradecerte tus regaños sabios porque conoces mis debilidades y fortalezas y sabes que podría llegar el día en que se recogiera lo que sembramos juntos; hoy es el día de la cosecha de esa dedicación e insistencia que fuimos tejiendo cotidianamente en los avatares de esta vida.

Para mi hija, Estefany Ruiz, que este esfuerzo dentro de mi carrera profesional sea ejemplo que en esta vida podemos cerrar círculos, a pesar del tiempo; quiero agradecerte el que seas mi hija, tu presencia junto a mí ha sido un aliciente diario para que concluyera este periodo en la vida. Tenía que mostrarte que la educación es la mejor herencia que nos ofrecen los padres; hoy con orgullo te entrego el esfuerzo de mi trabajo y de mi sueño de ver cristalizada mi carrera profesional. Tengo la firme convicción de que tú llegarás a metas más lejanas y logros mayores en tu vida académica; espero que este ejemplo sirva para impulsar la perseverancia y anhelos profesionales que ponemos en ti como padres.

El presente trabajo fue realizado con la supervisión académica del Mtro. Luis Manuel López Rojas a quien agradezco su apoyo y tiempo destinado.

Introducción

La justificación del proyecto de investigación sobre el tema de la tesina seleccionado se circunscribe en el análisis y comprensión del comportamiento de los lineamientos para desplegar la política exterior de México a través de secretarios de Estado designados y como única responsabilidad del Presidente del país, en este caso de Vicente Fox Quesada.

El tener como eje rector los principios fundamentales que rigen la vida internacional de México, es sin duda un punto de partida para cualquier gobierno que acceda al poder en el país; en este caso luego de más de 70 años de gobiernos priístas llegó a la presidencia de la república un partido diferente al Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido acción Nacional (PAN), aunque eso no es garantía de un mejoramiento o de una modernización de la política exterior mexicana.

Luego de haber transitado por seis años de gobierno panista y con un Presidente que fue ampliamente criticado en el interior y exterior de México, por su forma sui generis de tratar temas importantes con bastante ligereza o llegar a excesos de confianza como el haber viajado al Vaticano en compañía de su prometida Martha Sahagún (en ese entonces), Vicente Fox demostraba la forma peculiar de alguien que nunca encontró los hilos rectores de una política internacional que derivara en una mejor captación de divisas y de imagen exterior para la población mexicana.

Asimismo, la designación de dos titulares en la Secretaria de Relaciones Exteriores que buscaron ser protagonistas del lugar que ocuparon y que nunca vacilaron en demostrar lo contrario, es sin duda la pauta que ocasionó los errores de la política exterior de Vicente Fox.

Es indudable que el estereotipo de un gobierno como el de Vicente Fox no estaba preparado para ubicar a México en el contexto mundial de una nación que se desarrollase; como ejemplo de otros países en el tema de las relaciones internacionales ante eventos tan lamentables como las declaraciones de Fox en torno a la visita de un dirigente de la talla del cubano Fidel Castro o el poder sortear a un mandatario como Hugo Chávez.

México no se quitó nunca, durante el sexenio del primer Presidente de México panista, el estigma de ser una de las naciones que apoyó a Estados Unidos en su política exterior desplegada contra otras naciones.

La política diseñada por Jorge Castañeda, primero, y Luis Ernesto Derbez, después, que tuvo cierta inclinación ante la primera potencia económica del mundo (Estados Unidos), se dejó ver en varias ocasiones, lo que motivó la crítica internacional ante México, por alejarse de sus principios fundamentales de no intervención en asuntos ajenos.

Es necesario demostrar que esos errores dañaron en su momento la imagen internacional de México y por consecuencia de su población.

El debilitamiento del prestigio internacional de México en los foros multinacionales fue haciéndose evidente ante la ausencia de una línea conductora que orientase los objetivos y la estrategia de la política exterior a corto, mediano y largo plazos.

En este periodo de su historia reciente, México parece haber perdido el rumbo de sus proyectos interno y externo, por lo que este sexenio foxista se vio a la deriva comparado con otros países con la misma presencia en el ámbito económico, político y social.

Es menester señalar los elementos de ¿Por qué no hubo rumbo en los objetivos y estrategias de la política exterior mexicana? ¿Qué se necesitó hacer para trazar una verdadera estrategia de política exterior a mediano y largo plazos? Vicente Fox Quesada llegó a la presidencia de la República con tres cartas a su favor en materia de política exterior, envidiables para cualquiera de sus predecesores.

Por primera vez en cinco sexenios existían amarres suficientes para evitar una crisis económica de fin de sexenio. La nueva administración no tendría que ocuparse, como primera tarea, en administrar la crisis económica como lo tuvieron que hacer los cuatro anteriores Presidentes de México.

La segunda Carta, sin precedente, fue el bono democrático que le otorgó a Fox ser el primer Presidente de la oposición, después de 70 años de un mismo partido en el poder.

La tercera carta, no menos favorable, fue la coincidencia de iniciar su periodo simultáneamente con el del presidente George W. Bush, texano, familiarizado con México, quien le mostró indicios de la posibilidad de la tan buscada relación especial con nuestro país.

En su contra el Presidente Fox tenía un Congreso dividido, en el que ningún partido político obtuvo mayoría y la inexperiencia personal de buena parte de su equipo en la conducción del gobierno federal.

El análisis de este trabajo se relaciona mucho con Estados Unidos, debido a que la vida económica, política y cultural de México está intrínsecamente ligada a el país del norte, la constante migración que cruza las fronteras de ambas naciones es una de las más activas del mundo y por ende con sus consecuencias laborales, económicas y sobre todo de derechos humanos en ambos lados fronterizos.

Los objetivos de este análisis se circunscriben en:

- a) Analizar en lo general la política exterior mexicana desde el período de 1900, como fue desplegándose la diplomacia con cada gobierno que llegó al poder, primero en la etapa revolucionaria y luego en la institucional con partidos como el Revolucionario Institucional y más reciente con Acción Nacional. La conformación de los ejes rectores de la misma y sus principios fundamentales, es un recuento histórico de la diplomacia mexicana que ha sido presentada y tratada con otras naciones del mundo.
- b) Demostrar que una política exterior mal dirigida afecta la imagen de una nación para ser modelo a seguir o liderar alguna región del contexto continental como lo fue por mucho tiempo México en América Latina. Analizar la respuesta que dio el gobierno foxista ante la inminente caída de importancia de una posible reforma migratoria. Asimismo, cómo actuó el gobierno mexicano como miembro del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, (ONU), durante el periodo foxista. Además los intentos fallidos de Vicente Fox y Luis Ernesto Derbez porque este último llegara a la presidencia de la Organización de Estados Americanos, (OEA), aún a costa de tensar relaciones con Chile que llevaba como candidato a José Miguel Insulza
- c) Detallar la importancia que representa el titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores para poder conjugar un trabajo idóneo con el Presidente de la nación. Además, un balance final de la política exterior mexicana y destacar las propuestas precisas para presentar una política exterior mexicana con objetivos bien delineados. Conclusiones sobre el estudio realizado a fin de tener una visión general y a la vez sintética de la investigación. Se conocerá cómo después de seis años del primer gobierno panista la diplomacia mexicana fue exhibida por falta de experiencia y oficio sin metas ni objetivos claros que posicionaran al en el contexto internacional.

En mi hipótesis central destaco que muchos fueron los criterios y las críticas que medios de comunicación y gobiernos hicieron de la posición de México en temas internacionales candentes, el querer ser protagonista al ser miembro del Consejo de Seguridad en Naciones Unidas en momentos de coyuntura como lo fue el ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas de Estados Unidos o el de la reunión de Jefes de Estado y de Gobierno en México en donde debería estar Cuba y la forma en que se trató a Fidel Castro por parte de un mandatario mexicano para evitar que se incorporara a los trabajos internacionales con el sólo propósito de evitarle una incomodidad a George Bush, ponen en

entredicho la política exterior mexicana, asimismo, se buscará en esta investigación demostrar que no se dieron los pasos correctos por parte de la administración Fox de acuerdo a los principios fundamentales de la política mexicana. En otras hipótesis secundarias están:

- a) La investigación que se propone también se apoya en valoraciones de la información que desplegaron investigadores y testigos periodísticos en la función que realizó el gobierno de Vicente Fox, por ello es menester demostrar la inexperiencia y falta de cultura diplomática que el Presidente de México en el periodo de 2000 a 2006.
- b) La falta de consenso en torno a la política exterior que se debería proyectar al exterior entre Vicente Fox y su secretario de Estado de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda y posteriormente Luis Ernesto Derbez dieron como resultado una imprecisión diplomática durante los seis años que Fox estuvo en el gobierno mexicano

Mi marco teórico de este tema es interpretado bajo la teoría del nuevo institucionalismo (neoinstitucionalismo). Existen diferentes tipos de neoinstitucionalismos, ya que incluye trabajos intelectuales tanto de las ciencias sociales como de las ciencias económicas. Esta teoría nace a finales del siglo XX y sus principales autores son James G. March, Johan Olsen, Douglass C. North, Walter W. Powell y Paul Joseph DiMaggio entre otros.

James Gary March es un reconocido experto en Teoría de la organización por su investigación sobre las organizaciones y la toma de decisiones dentro de ellas.

Johan Olsen es un científico político noruego. Es uno de los desarrolladores de la anárquica perspectiva sistémica de la toma de decisiones organizacionales conocido como el Modelo de basura puede.

Walter W. Powell es profesor de Educación y Sociología, Comportamiento Organizacional, Gestión de la Ciencia e Ingeniería, Comunicación y Política Pública en la Universidad de Stanford. También es miembro del cuerpo docente externo en el Instituto de Santa Fe. Dos veces. Trabaja en los ámbitos de la teoría de la organización y la sociología económica.

Douglass Cecil North nació el 5 de noviembre de 1920, Cambridge Massachusetts, es un economista e historiador estadounidense, galardonado con el Premio Nobel de Economía en 1993 junto a Robert Fogel por su renovación de la investigación en historia económica, a partir de la aplicación de técnicas

cuantitativas para explicar los cambios económicos e institucionales. North pensaba que los cambios institucionales son más relevantes que los tecnológicos para explicar el desarrollo económico.

Paul Joseph DiMaggio nació el 10 de enero de 1951 en Filadelfia, Pennsylvania, es un educador de América, y profesor de sociología en la Universidad de Princeton desde 1992. DiMaggio obtuvo su doctorado en sociología de la Universidad de Harvard en 1979. Grandes obras de DiMaggio han estado en el estudio de las organizaciones y la formación de la "alta cultura" en los EU. Su investigación reciente explora las desigualdades sociales en Internet. De entre los supuestos principales del neoinstitucionalismo podemos destacar los siguientes puntos: - *"... las instituciones son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, los constreñimientos u obligaciones creados por los (seres) humanos que le dan forma a la interacción humana; en consecuencia, éstas estructuran los alicientes en el intercambio humano, ya sea político, social o económico..."*¹

El deterioro de la política exterior de México durante el gobierno de Vicente Fox, será el principal hilo conductor del desarrollo de las actividades concernientes al tema. *"...El cambio institucional delinea la forma en que la sociedad evoluciona en el tiempo y es, a la vez, la clave para entender el cambio histórico..."*² Con este estudio se pretende entender el comportamiento de México en el mundo a partir de su ubicación geopolítica, vinculación económica externa y política hacia el exterior.

- Desde su nacimiento el neoinstitucionalismo pretendió comprender por que los actores demandaban cosas distintas en países diferentes. Se evaluarán las estrategias de política exterior que guiaron al gobierno mexicano en el periodo 2000–2006 y dar elementos para fortalecer, y en su caso mejorarlas.

- Las instituciones *"...surgen para reducir la incertidumbre existente entre los entes sociales, los cuales carecen a priori de información sobre el posible comportamiento de los otros..."*³ Se mostrará un cuadro inquietante de las relaciones exteriores de México en el sexenio 2000-2006, advirtiendo una agudización de las relaciones con Estados Unidos.

¹ Walter W. Powell y Paul J. DiMaggio. El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional. Fondo de Cultura Económica. 1999. México. Pg. 8

² Walter W. Powell y Paul J. DiMaggio. El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional. Fondo de Cultura Económica. 1999. México. Pg. 8

³ Ibid.

1.1 La Política Exterior de México a partir de 1900

Luego de decenas de cambios en la presidencia de México, pasando por la etapa de la Reforma, la dictadura de José de la Cruz Porfirio Díaz Mori fue quien acercó más a México con Europa, principalmente Francia en cuanto a influencia cultural se refiere, llegó el siglo XX con la revuelta nacional por derrocar al dictador, lo que es calificado como la gran revolución social que transformó al país y que le dio una nueva imagen a México en el escenario internacional.

Posteriormente, la ambición de países imperialistas como Inglaterra y EU por controlar materias primas básicas de México, entre ellas el petróleo, fue de continuas intervenciones encubiertas y abiertas para lograr la primacía de la explotación de recursos naturales y por consecuencia incidir en la economía y el poder político de los mexicanos.

Como resultado del movimiento armado, los gobiernos posrevolucionarios tuvieron que buscar un nuevo acomodo entre las naciones del mundo y, de la misma manera, tuvieron que encontrar una nueva forma de relación con México y sus nuevos gobernantes.

Así, las tres décadas que van de 1910 a 1940 constituyen una época compleja en la que los sucesos nacionales se ligan con acontecimientos importantísimos en el mundo: dos guerras mundiales, la Revolución Rusa y el surgimiento de los regímenes fascistas en Italia y Alemania, por sólo mencionar algunos.

No cabe duda que además del gobierno norteamericano, los intereses económicos estadounidenses, en particular los de las compañías petroleras, ejercieron una gran influencia sobre la relación con México, situación que no cesaría sino hasta 1942, cuando quedó definitivamente arreglado el conflicto. En menor escala, la opinión pública, el movimiento obrero, y la iglesia católica de Estados Unidos, se harían presentes en los asuntos internos mexicanos.

Por lo que hace a otros países, Inglaterra era sin duda el único país capaz de disputarle a Estados Unidos la preeminencia económica sobre México. Porfirio Díaz, temiendo la avasalladora influencia norteamericana, había alentado la participación económica europea. Inglaterra ocupaba un lugar distinguido, sobre todo a través del empresario Weetman Pearson, quien controlaba parte de la industria ferrocarrilera, y fundó la compañía petrolera *El Águila*, que controlaba para 1910 el 58 por ciento de toda la producción petrolera del país.⁴

Alemania, Gran Bretaña y Estados Unidos con actitudes intervencionistas

La primera reacción tanto en México como en otros países frente al levantamiento

4 KATZ, Friedrich. *The Secret War in Mexico: Europe, the United States and the Mexican Revolution*. Chicago: The University of Chicago Press, c1981. p. 25

de Madero fue de sorpresa. Como narra Friedrich Katz, el enviado alemán a México, Karl Bünz, escribió a su gobierno la víspera de la Revolución: "pienso, igual que la opinión pública y la prensa, que una revolución general está fuera de toda consideración".⁵

El que México comenzará un levantamiento armado no convenía a naciones europeas y de América. Lo que destaca en estos años es la actitud de intervencionismo en cuestiones de política interna de México, que desplegaron tanto Estados Unidos como algunas potencias europeas, en particular Alemania y Gran Bretaña.

Los diversos grupos armados en México no tendrían otro remedio que el de hacerle el juego a sus aliados ocasionales, algunas veces a Estados Unidos y otras a Gran Bretaña. No hay en la política exterior de estas facciones consistencia ni estrategia de largo plazo, sino sólo oportunismo. Lo que buscan es contar con los apoyos necesarios para lograr sus propósitos.

Esta situación fue cambiando en la medida que se fue consolidando el gobierno revolucionario. Ya en los tiempos de Venustiano Carranza, se empiezan a ver los destellos de lo que serían los problemas dominantes de todo el periodo: deuda externa, reparaciones, estatus de las compañías petroleras extranjeras, etcétera. El intervencionismo político norteamericano ocurrió desde el primer momento de la Revolución. El movimiento maderista había generado simpatías tanto en el gobierno de Estados Unidos como entre los consorcios económicos de ese país. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo la simpatía inicial se fue convirtiendo en hostilidad abierta, al grado de brindar apoyo al levantamiento de José Victoriano Huerta Márquez.⁶

Francisco Ignacio Madero González

La política exterior mexicana se centraba más hacia los Estados Unidos y por eso los factores que explican este cambio de posición son esencialmente la negativa de Francisco I. Madero a indemnizar en su totalidad a los ciudadanos norteamericanos que sufrieron daño en su persona o propiedades durante la revuelta armada, su aparente deseo de fomentar la inmigración europea y sus esfuerzos por cultivar sentimientos patrióticos entre la población, en particular, su propósito de introducir el servicio militar obligatorio para todos.

La colusión de Huerta y Félix Díaz Prieto fue exitosa y su primer fruto fue el asesinato de Francisco I. Madero. La administración de William H. Taft y Henry Lane Wilson en lo personal, también se salieron con la suya al instaurarse en México un nuevo gobierno dispuesto a sus intereses. Todos estos acontecimientos enfrentaban a Woodrow Wilson, quien llegó a la Casa Blanca sólo cinco días después del asesinato de Madero, a una difícil solución. Su política hacia México,

⁵ KATZ, Friedrich. Op. cit. p. 3.

⁶ Revista México Diplomático. PDF. (13 de junio de 2010) <http://www.mexicodiplomatico.org/lecturas/polext-cap1910-1940.pdf>

criticada a ambos lados de la frontera, se caracterizó por un cierto mesianismo pero sobre todo, y de nueva cuenta, por un deseo de intervenir para corregir los errores de la administración anterior que habían creado el infausto régimen de Victoriano Huerta.

Intervención de EU para amedrentar a Victoriano Huerta de dejar el poder

Una vez que Huerta se encontraba en el poder la presión siguió en aumento cuando la administración de Wilson convenció al gobierno de Inglaterra de que retirara su apoyo a Huerta y, como esto tampoco fuera suficiente para derrocarlo, se optó en abril de 1914 por la intervención militar, originándose de este modo el desembarco de fuerzas militares en Veracruz.

Cuando los marines desembarcaron, las facciones revolucionarias que combatían el huertismo tenían ya bajo su poder más de la mitad del territorio nacional y los días de Huerta estaban ya contados. El desembarco en Veracruz tuvo, cuando más, el efecto de un catalizador que aceleró lo que ya era previsible.

Las fuerzas invasoras permanecieron en Veracruz esperando la resolución para autorizar el uso de tropas en mayor escala para invadir la capital, so pretexto de proteger las vidas y propiedades norteamericanas. Sin embargo, esta opción fue rechazada por la opinión pública y por el senado norteamericano.

José Venustiano Carranza Garza fue firme en su decisión de no negociar

Ante esto, Wilson solicitó la mediación de Argentina, Brasil y Chile (grupo ABC), cuyos representantes, junto con los americanos y los de las distintas facciones revolucionarias, se reunieron en las Cataratas del Niágara en la frontera canadiense y americana. La posición firme de Carranza de no negociar la situación interna de México en un foro internacional, empero, llevó al colapso de la reunión el 5 de julio de 1914.

Diez días después la posición del gobierno de Huerta era en extremo precaria y temiendo por su vida dejó a cargo del Ejecutivo a un Ministro de la Suprema Corte de Justicia, Francisco Sebastián Carbajal y Gual, y salió huyendo del país. En diciembre las tropas norteamericanas fueron retiradas de Veracruz.

Durante la primera mitad de 1915 el avance de las fuerzas constitucionalistas sobre Francisco Villa hicieron que el gobierno norteamericano favoreciera al centauro del norte: "El gobierno americano había hecho todo lo posible por impedir la victoria de Venustiano Carranza. Cuando Villa, cuya situación empeoraba a cada momento, empezó en julio a intensificar las requisiciones a compañías norteamericanas e imponer impuestos, el gobierno norteamericano fue tolerante como no lo había sido en otras circunstancias".⁷

⁷ Ibid, p. 300

Francisco Villa (Doroteo Arango Arámbula) ataca Columbus, Nuevo México

Pese a todo, las relaciones entre los gobiernos eran cordiales y, como muestra de buena fe, Wilson intentaba ayudar al gobierno de Carranza para conseguir un préstamo en la banca privada norteamericana. Los trámites se encontraban ya encaminados cuando la noche del 9 de marzo de 1916 Francisco Villa, al frente de 500 efectivos, atacó la población de Columbus, Nuevo México.

Este incidente dio fin al proyecto del préstamo y desencadenó la fallida "expedición punitiva". Las potencias europeas, aunque inmersas en una guerra de proporciones sin precedentes, también jugaron un papel en el drama nacional. Inglaterra en vista de su dependencia respecto del petróleo mexicano, siguió una política activa en México. El gobierno británico confabulado con los intereses petroleros en México de Lord Cowdray intentó sobornar a hombres cercanos a los líderes revolucionarios.

Inglaterra se suma al reconocimiento del gobierno de Carranza

Los británicos muy pronto comenzaron a pertrechar a los rebeldes de Peláez convirtiéndolos en un ejército local muy poderoso. Así las cosas, no es sorprendente que entre marzo y junio de 1917 los ingleses hubieran logrado planes para un golpe de Estado contra Carranza. Sin embargo el reconocimiento de Estados Unidos hizo que los planes cayeran por los suelos, ya que la cooperación del gobierno de Wilson era indispensable para cualquier intento exitoso de golpe de Estado. El representante británico no tuvo más que sumarse a la posición norteamericana y recomendar a la Oficina de Asuntos Extranjeros el reconocimiento de Carranza.

Ofrecimiento de Alemania a México para que recupere territorios perdidos

Alemania también participó en el curso de los acontecimientos en México, aunque su influencia fue a veces exagerada. El punto culminante fue un célebre telegrama, interceptado por la inteligencia británica, que el secretario de Estado alemán Arthur Zimmermann envió al gobierno de Carranza el 15 de enero de 1917 y cuyo contenido era el siguiente: "Empezaremos la guerra submarina ilimitada el día primero de febrero. Habrá sin embargo intentos por mantener neutral a los Estados Unidos. En el caso de que este esfuerzo fallara les ofrecemos una alianza en los siguientes términos: proseguir conjuntamente la guerra, concluir conjuntamente la paz. Ayuda económica sustancial y anuencia para que México recobre sus antiguos territorios en Tejas, Nuevo México y Arizona. El arreglo de los detalles los dejamos a vuestra Honorable Excelencia.⁸

Vuestra Excelencia deberá presentar lo anterior al presidente tan pronto como la guerra con los Estados Unidos haya comenzado, manteniendo el más absoluto

8 Revista México Diplomático. PDF. La Política Exterior desde la Revolución 1910-1940 www.mexicodiplomatico.org/lecturas/poext-cap1910-1940.pdf (consultado 4 de agosto de 2010)

secreto, y además ofreciendo la entrada de Japón a esta alianza. Haga el favor de informar al presidente que el uso ilimitado de nuestros submarinos ofrece la posibilidad de forzar a Inglaterra a negociar la paz en pocos meses. Confirme de recibido. Zimmermann".⁹ El sentimiento pro-germano que se ha imputado a Carranza tenía menos sustancia de lo que parece a primera vista. Desde 1914 veía con desconfianza tanto a Inglaterra como a Alemania, ya que ambos habían apoyado al gobierno de Huerta. Carranza pensó que podía obtener de Alemania, en primer lugar armas que necesitaba desesperadamente por la eventualidad de una posible guerra con Estados Unidos y para mantener el control sobre las demás facciones revolucionarias. En segundo lugar, Carranza suponía, ingenuamente, que Alemania era capaz de una acción diplomática en Estados Unidos que condujera al retiro de las tropas norteamericanas de Veracruz.

Fue con estas ideas que Carranza comenzó un periodo de acercamiento a Alemania, proceso que se aceleró en 1916 con la intervención norteamericana en México y constituyó la "expedición punitiva". Fue así que en octubre el gobierno mexicano pidió al gobierno del Kaiser que hiciera una declaración condenando cualquier intervención norteamericana en territorio mexicano. A cambio de esta declaración, el gobierno de Carranza ofreció apoyo a los submarinos alemanes en caso de que quisieran atacar los buques petroleros ingleses que salieran del puerto de Tampico. El acercamiento tenía límites, Carranza rechazó la propuesta del telegrama de Zimmermann pues consideraba que la debilidad de México llevaría a un desastre militar en caso de que se atacara a Estados Unidos. La política más benigna de Wilson comenzaba a surtir sus efectos entre los asesores más cercanos de Carranza, quiénes pensaban que podía evitarse un enfrentamiento con el vecino del norte, enfrentamiento antes visto como muy probable. Todavía se recibió en agosto de 1919, una segunda propuesta alemana que fue igualmente rechazada con argumentos similares.

La Doctrina Carranza

Todas las presiones provenientes del extranjero desencadenadas por la Revolución, aunadas a la desastrosa experiencia de México en el siglo pasado, llevaron a Carranza a formular la doctrina que desde entonces sería la piedra angular de la diplomacia mexicana. La Doctrina Carranza se apoyaba en dos principios capitales: la no intervención y la autodeterminación de los pueblos, principios que actualmente se encuentran consagrados en la Constitución. "Todos los países son iguales; deben respetar mutua y escrupulosamente sus instituciones sus leyes y su soberanía; ningún país debe intervenir en ninguna forma y por ningún motivo en los asuntos interiores de otro. Todos deben someterse estrictamente y sin excepciones, al principio universal de no intervención [...] La diplomacia debe velar por los intereses generales de la civilización y por el establecimiento de la confraternidad universal"¹⁰

⁹ Ibid, p. 354

¹⁰ SEARA Vazquez Modesto "La Política Exterior de México: la práctica de México en el Derecho Internacional. Primera Edición. Editorial Esfinge, México 1969. pag 165.

La Doctrina Estrada

En 1930 se añadió un corolario a la Doctrina Carranza, relativo específicamente a la forma en la que México llevaría a la práctica el principio de no intervención: México no utilizaría el reconocimiento como arma política; nuestro país no reconocería ni dejaría de reconocer a gobierno alguno, simplemente establecería relaciones económicas o políticas con algunos países y con otros no. A este corolario se le denominó Doctrina Estrada y constituye desde entonces otro pilar de la diplomacia mexicana. ¹¹

Si la década de los años diez había sido la de la intervención política y de las conspiraciones contra México, la siguiente fue de una intensa diplomacia por parte del gobierno de los sonorenses para resolver los problemas que habían surgido en la relación con otros países durante el periodo de la revolución armada.

El objeto central de tal diplomacia fue de nueva cuenta Estados Unidos, e igual que como ocurriera los primeros años del Porfiriato, el comportamiento del gobierno de México fue pragmático y obtuvo buenos resultados en vista de que pudo discernir los diversos intereses opuestos que había dentro de Estados Unidos y apoyarse en ellos de distintas maneras.

Álvaro Obregón Salido y la búsqueda del reconocimiento de EU

El asesinato de Carranza en la Sierra de Puebla en mayo de 1920 significó un reacomodo al interior de la élite revolucionaria, más que un cambio brusco en la política seguida hasta entonces. Ocupó la presidencia interinamente Adolfo De la Huerta Marcor y más tarde el héroe de las mil batallas, Álvaro Obregón. Como los sonorenses se habían hecho del poder por la vía violenta, el primer problema de su gobierno fue el de obtener reconocimiento diplomático, principalmente el de EU. Esto era importante porque, como había quedado más que claro durante el decenio anterior, el reconocimiento significaba por lo menos acceso a armas y a créditos.

Entre 1920 y 1923 fueron tres los asuntos pendientes en la agenda bilateral que influían directamente la cuestión del reconocimiento:

- 1) *la deuda externa de México (los pagos se habían suspendido desde 1913),*
- 2) *el problema de las reclamaciones extranjeras por daños a personas y propiedades y,*
- 3) *el estatus jurídico de las compañías petroleras.*

La primera cuestión que se decidió atacar el gobierno de Obregón fue el de la deuda. Se llegó a un acuerdo en 1922 con los banqueros norteamericanos, lo que para comenzar volvió a poner a México dentro de los flujos financieros internacionales. Pero más importante aún fue el poder utilizar al grupo financiero de Estados Unidos como contrapeso a los intereses petroleros.

11 SEARA Vázquez Modesto. La Política Exterior de México, UNAM, Harla Tercera Edición, 1985 México. Pag. 145

En efecto, la solvencia de México en ese momento estaba determinada en primer lugar por la capacidad del gobierno de Obregón de aumentar los impuestos a las compañías petroleras; de ahí que los banqueros tuvieran un interés contrario al de los petroleros, cuya influencia en el Departamento de Estado era considerable.

En 1923 ocurrieron las pláticas que culminaron con los Acuerdos de Bucareli; la posición de debilidad del gobierno de México fue patente porque no hubo un reconocimiento propiamente dicho y en cambio se creó una comisión binacional para dar solución a las reclamaciones. En cuanto al petróleo, el gobierno de México se comprometió informalmente a respetar el estatus jurídico de las instalaciones petroleras existentes y a no aplicar retroactivamente el artículo 27 de la Constitución. Los Acuerdos de Bucareli, aunque adversos para México, llegaron a tiempo para las elecciones de 1924 que, como se esperaba, estuvieron condimentadas con el levantamiento de Adolfo De la Huerta. La rebelión pudo ser sofocada muy rápidamente y el ungido fue Plutarco Elías Calles.

Se restablece la Cláusula Calvo con Plutarco Elías Calles Campuzano

El bienio de 1925-26 fue como una repetición el de 1921-22. El ministro mexicano de Hacienda llegó a un acuerdo con la banca privada norteamericana, cuyo propósito era el de suavizar los términos para el pago de la deuda. El Acuerdo Pani-Lamont fue también una primera alianza para volver a atacar los intereses petroleros, esta vez haciendo operativos los preceptos del artículo 27.

De acuerdo con la legislación correspondiente, se prohibió que los extranjeros poseyeran propiedades fronterizas y costeras. Se prohibió también que controlaran la mayoría de los intereses en compañías de bienes raíces o que tuvieran posesión de los depósitos del subsuelo. Los títulos de propiedad serían cambiados por concesiones de 50 años y fue restablecida la Cláusula Calvo que establecía que los intereses extranjeros en México quedaban impedidos de apelar a sus gobiernos respectivos para la defensa de sus intereses.

El endurecimiento de México, tomado como afrenta por los empresarios petroleros, coincidió con una nueva ola de sentimiento intervencionista que llegó con la era de Coolidge. El nuevo secretario de Estado, Frank Billings Kellogg y el embajador norteamericano en México, James R. Sheffield, favorecían una política de línea dura para tratar con aquellos gobiernos que lastimaran los intereses económicos de Estados Unidos. Muy pronto se escucharon ecos intervencionistas de 1919 aunque igualmente fuerte fue la reacción pacificadora.

Calles, mientras tanto, se había embarcado en un camino suicida. Además de las fricciones con Estados Unidos, revivió el antiguo conflicto con la Iglesia católica desatando una guerra de guerrillas que no tenía grandes posibilidades de tomar el poder, pero que tampoco podía ser controlada. La rebelión cristera, junto con la recesión que vivió México en 1927, impulsaron a Calles, igual que a su antecesor, a cerrar el tercer frente de batalla y buscar un arreglo rápido al problema petrolero.

Ese mismo año, la Suprema Corte de Justicia emitió un fallo en virtud del cual regresaban las compañías norteamericanas a las mismas condiciones que tenían con los Acuerdos de Bucareli. El pragmatismo se impuso sobre los principios. Dentro del vecino del norte mejoró la disposición hacia nuestro país. El combativo Sheffield (según la descripción de un coetáneo, un abogado racista "perteneciente a la escuela de pensamiento que prescribe la fuerza, más fuerza y sólo la fuerza para tratar con los países incivilizados)¹² fue sustituido como embajador norteamericano en México en 1927 por Dwight Morrow, banquero del grupo de Thomas Lamont, y como tal, menos ajeno a una perspectiva negociadora con México.

Esta tolerancia de 1928-29 fue la pauta de las posteriores relaciones bilaterales. Resultó de gran importancia para el gobierno de Calles, ya que pudo conseguir de Estados Unidos armas (previo pago en efectivo) para hacer frente a la rebelión escobarista, que fue mucho más seria que las anteriores debido a que aglutinaba a unos 30,000 hombres comandados por un tercio de los oficiales activos.

Durante los años treinta México y Estados Unidos tuvieron un periodo de poco conflicto. La Gran Depresión acaparó la atención del público y el gobierno norteamericanos, haciendo profundo el sentimiento aislacionista del periodo de entreguerras que en general vivió EE.UU. A esto hay que añadir la llegada a la Casa Blanca en 1932 de Franklin D. Roosevelt con su política de la Buena Vecindad. Estados Unidos suscribió los famosos acuerdos interamericanos comprometiéndose a no recurrir al uso unilateral de la fuerza.

El giro que imprimió Roosevelt a su política exterior, si bien tuvo al principio la intención de bajar los costos de las intervenciones militares norteamericanas en el continente, muy pronto empezó a tener su dinámica propia debido a circunstancias ajenas. Las acechanzas y alianzas en Europa y Asia causaron consternación en Washington, lo que llevó a Estados Unidos a optar por fomentar el sistema interamericano para hacer frente al nuevo desafío ideológico y militar.

La nueva relación de Estados Unidos con América Latina no fue la única causa de la creación de la coyuntura favorable para que México resolviera el problema petrolero: también hay que atribuirle importancia a este respecto al nuevo embajador de aquella nación en nuestro país. Josephus Daniels era amigo personal de Roosevelt y había sido su jefe inmediato durante el gobierno de Woodrow Wilson, así que no tenía que pasar por toda la burocracia del Departamento de Estado para tener una comunicación fluida con el presidente. Su posición era además de independencia con respecto a los grandes intereses financieros e industriales de su país, posición que era respaldada por el propio presidente Roosevelt.¹³

¹² KNIGHT, Alan. Op. cit., p. 133.

¹³ MEYER, Lorenzo. México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero 1917-1942. México: El Colegio de México, 1972.

Lázaro Cárdenas del Río enfrenta a EU directamente

Los gobiernos del Maximato habían evitado el tema del estatus político de las compañías petroleras y del alcance del artículo 27 constitucional. Al principio del gobierno de Lázaro Cárdenas, incluso, parecía que se repetiría este patrón. Sin embargo, una vez que se vio la fuerza del michoacano -que logró sacudirse la tutela de Calles deportándolo en 1936- así como las agresivas reformas de corte social en las que se embarcó, los incidentes con las empresas petroleras se multiplicaron. Hasta 1936 las disputas bilaterales entre México y Estados Unidos habían tenido que ver más con el proyecto de reforma agraria que había lastimado importantes predios en manos de ciudadanos norteamericanos. A partir de 1937, sin embargo, el problema petrolero fue el que acaparó la atención.

El episodio de la nacionalización de la industria petrolera fue la culminación de una serie de escaramuzas que duraron casi un año. Todos los factores estaban en favor de México: la buena disposición de Daniels y de Roosevelt, la inminencia de la guerra en Europa y el fuerte apoyo que Lázaro Cárdenas recibió de amplios sectores del país al anunciar la medida. Las compañías afectadas no pudieron obtener gran cosa del gobierno norteamericano. El desenlace en estas circunstancias fue muy favorable a México: se nombró una comisión intergubernamental para acordar el monto y forma de pago de la indemnización correspondiente y la negociación concluyó en 1942.

Una nueva etapa de relación entre México y EU, periodo 1940-1970

La segunda Guerra Mundial aceleró la solución de los conflictos pendientes entre México y Estados Unidos. En noviembre de 1941 ambos gobiernos llegaron a un acuerdo respecto a las reclamaciones que se venían arrastrando desde la Revolución. Unos meses después se reanudaron las compras de plata a nuestro país, suspendidas desde la nacionalización petrolera, y poco después quedó resuelto el problema de las indemnizaciones a las compañías nacionalizadas a pesar de la tenaz oposición de la Standard Oil de Nueva Jersey.

La cooperación y la buena disposición entre México y Estados Unidos durante el esfuerzo bélico crearon una atmósfera de optimismo en el país, la cual habría de prolongarse por mucho tiempo. Se pensó que entre ambos países había una relación excelente nacida de la alianza militar y que ésta podía ser convertida en algo mucho más duradero e importante para México.¹⁴

¹⁴ OJEDA, Mario. *Alcances y límites de la política exterior de México*. México: El Colegio de México, 1976.

El acuerdo relativo a los *braceros* y las *facilidades para exportar materias primas* a Estados Unidos fueron los dos pilares en los que se podía apoyar una provechosa relación económica de largo plazo. Con altibajos, el esquema de la "relación especial" fue el que mantuvo México hasta el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz.

La llegada al poder de Manuel Ávila Camacho y su administración moderada significó una rectificación del camino. Era la época de la Unidad Nacional, tiempo de restañar las heridas que había abierto el cardenismo hacia el interior y hacia afuera. En el curso del primer lustro de los años cuarenta se definieron los rasgos principales, las ventajas y los inconvenientes, del esquema de "relación especial" que México mantuvo con el vecino del norte.

Si el proyecto industrializador de México fue prioritario durante el régimen de Ávila Camacho, en el siguiente sexenio se convirtió prácticamente en el único objetivo, siendo Estados Unidos percibido como la llave para lograrlo. En 1941 se llegó a la cifra récord a este respecto llegando a ser las importaciones y las exportaciones con EE.UU. de 89.2 por ciento del total. Para 1950 la cifra había disminuido ligeramente a 84.7 por ciento, manifestando un elevadísimo grado de interacción económica.¹⁵ Junto con la concentración del comercio ocurrió la de la inversión extranjera directa. Es cierto que a pesar de los deseos de los inversionistas extranjeros, las áreas nacionalizadas durante el cardenismo permanecieron en manos del gobierno, pero hubo un importante flujo de inversión directa del exterior, que durante el decenio de los años cincuenta estuvo constituido en un 80 por ciento por capital norteamericano.¹⁶

El acercamiento económico, fue llevando a una definición pragmática de las posturas internacionales del país. De esta manera, México se alió a Estados Unidos, primero en contra de las potencias del Eje (México les declaró la guerra tras el hundimiento de dos buque-tanque mexicanos por submarinos alemanes) y después en contra del bloque socialista durante la `Guerra Fría'... "Concluida la Segunda Guerra Mundial, la relación política de México con Estados Unidos no varió ya en el fondo, aunque un poco en la forma. Ante la bipolaridad del sistema internacional que surgió después de la derrota del Eje (Estados Unidos como líder del mundo capitalista y la Unión Soviética del socialista), América Latina quedó incorporada a la esfera de influencia norteamericana".¹⁷

A la par con otros países latinoamericanos, que buscaron aumentar los márgenes de independencia relativa respecto a Estados Unidos en política exterior, México en algunas ocasiones adoptó posturas de franca oposición. Paradójicamente México, siendo país vecino y muy vulnerable económicamente al mercado norteamericano, mostró tener la mayor independencia relativa. México no se sumó a la condena general organizada por Estados Unidos en el seno de la OEA en contra del gobierno reformista del coronel Jacobo Arbenz en 1954. Tampoco rom-

15 OJEDA, Mario. Op. cit., p. 119.

16 MEYER, Lorenzo. Op. cit., p. 1340.

17 MEYER, Lorenzo. "La encrucijada", en Historia General de México. Op. cit., p. 1338.

pió relaciones con el gobierno revolucionario cubano a pesar de la resolución de 1964 de la OEA en ese sentido. Un año más tarde, cuando Estados Unidos invadió República Dominicana, el presidente mexicano condenó públicamente la acción.

Inició de la etapa del desarrollo estabilizador con Ruíz Cortines

El régimen de Adolfo Ruíz Cortines inició un programa económico al que después se le dio el nombre de desarrollo estabilizador, que transformaría al país y consolidaría su desarrollo. Mientras tanto, hacia el exterior se habían hecho cada vez más obvias las diferencias de intereses con Estados Unidos. Concretamente, en el continente la estrategia norteamericana de contener al comunismo en todo el mundo llevó a la creación en 1947 de un sistema de seguridad colectiva mediante un tratado firmado en Río de Janeiro. Ya en esta ocasión México mostró sus diferencias con respecto al vecino del norte. Un año más tarde, la conferencia de Bogotá culminó en la Organización de Estados Americanos (OEA), pensada como un foro para la discusión y solución de cuestiones políticas entre los miembros.

México insistió en la inclusión del principio de no intervención en los estatutos de la OEA, lo cual puso nuevamente de manifiesto las discrepancias entre la postura mexicana y la posición norteamericana, orientada a la intervención dondequiera que hubiese brotes de subversión comunista. Por ello, desde su creación el gobierno mexicano ha mantenido una actitud de desconfianza respecto a la OEA, prefiriendo como foro multilateral a las Naciones Unidas.

Adolfo López Mateos frente al triunfo de la revolución cubana

Estos desacuerdos, junto con la enorme vulnerabilidad económica que México tenía frente a Estados Unidos, llevaron al gobierno de Adolfo López Mateos a buscar revertir la situación. No había comenzado prácticamente su periodo presidencial cuando hubo que hacer frente al problema de la revolución triunfante en Cuba en enero de 1959. En un principio la reacción fue de simpatía como lo revela el discurso de López Mateos de junio de 1960: "Nosotros, que hemos recorrido etapas semejantes, comprendemos y valoramos el esfuerzo de transformación que Cuba está llevando a cabo...Confiamos en que la Revolución Cubana sea, como lo ha sido la mexicana, un paso más hacia la grandeza de América".¹⁸

La reacción de la Cancillería mexicana al hecho de la Revolución Cubana -más que con la revolución misma- se explica a través de dos factores:

- 1) *el propósito de mantener la tradición de política exterior que México fue delineando desde principios de los años cincuenta de defensa del principio de no intervención (como en el caso de Guatemala), desconfianza de las resoluciones alcanzadas en el seno de la OEA y, en general, independencia respecto de Estados Unidos y,*

18 PELLICER de Brody, Olga. México y la Revolución Cubana. México: El Colegio de México, 1973. p. 21.

- 2) *el de dar un cierto tono de izquierda al régimen para apaciguar a los grupos izquierdistas locales. Así, después del incidente de Playa Girón de 1961 México favoreció la postura de que fuera la ONU y no la OEA el foro en el que se discutiera y sancionara el fallido intento norteamericano de organizar un movimiento contrarrevolucionario, se opuso a las convocatorias hechas por Estados Unidos para la VIII y la IX reuniones de consulta de la OEA y, finalmente, se negó a acatar las resoluciones de esta organización que estipulaban que todos los países miembros debían romper relaciones con la Cuba revolucionaria.*

Durante muchos años México fue el único país latinoamericano que mantuvo relaciones con la isla. Vale la pena resaltar un punto importante del que puede desprenderse una lección para el futuro. A pesar de los desacuerdos tan tajantes con respecto a Cuba, la relación bilateral entre México y Estados Unidos no sufrió en lo más mínimo. A diferencia de lo que ocurriría después cuando México apoyó la insurrección nicaragüense, durante los años sesenta se logró aislar el desacuerdo en torno a Cuba del resto de la relación. El presidente Kennedy fue huésped de México en una de las visitas más cordiales de algún presidente norteamericano que se recuerden, justo después de que México se opusiera a la reunión de Punta del Este convocada por los Estados Unidos. Cuando México se disponía a votar en contra de la resolución de romper relaciones con Cuba, el embajador norteamericano declaraba que "México es el mejor amigo que tienen los Estados Unidos".¹⁹

Aislar los desacuerdos en política exterior del resto de las relaciones con Estados Unidos resultó ser una política muy exitosa, por lo que se ha convertido en una estrategia central de la política exterior mexicana. López Mateos fue un presidente que viajó mucho al exterior (en relación a quiénes le habían antecedido en el cargo) y que intentó multiplicar los contactos políticos de México con otras naciones. En 1959, no sólo visitó Estados Unidos, sino también Canadá.

En el ámbito de lo económico el gobierno de Adolfo López Mateos pretendió disminuir la proporción del comercio exterior realizado con Estados Unidos respecto del total, principalmente fomentando la diversificación de este tipo de transacciones. La iniciativa alcanzó un éxito muy modesto: el comercio siguió concentrado mayoritariamente en el vecino del norte. Para 1963, del total de nuestro comercio con el exterior, cerca del 70 por ciento se realizaba con ese país.²⁰

Los intentos por diversificar nuestras relaciones políticas y económicas durante el sexenio de Adolfo López Mateos constituyen un antecedente importante de lo que después fue el echeverrismo. En ambos casos, un detonador importante fue un desgaste del esquema de la relación especial, que cada vez mostraba más fisuras. En la segunda mitad de los años sesenta México llegaría a tener pruebas suficientes de que Estados Unidos, que podía ser la llave del desarrollo económico, podía igualmente ser una amenaza para el país.

¹⁹ PELLICER de Brody, Olga. Op. cit., p. 45.

²⁰ OJEDA, Mario. Cifras tomadas de esta bibliografía. Op. cit., p. 119.

El periodo de Gustavo Díaz Ordaz fue en general poco creativo; se perseveró el modelo económico del desarrollo estabilizador y, en la esfera de las relaciones internacionales, se prosiguió en la forma tradicional. Durante este periodo, sin embargo, tuvieron lugar cambios muy importantes en México y en el resto del mundo, cambios que luego habrían de llevar al surgimiento de lo que se dio en llamar la *política exterior activa* durante los años setenta.

1.2 La Política Exterior de México 1976 a 1999

En 1976 accede al poder Luis Echeverría Álvarez, quien lleva a cuestras la masacre de Tlatelolco en contra de estudiantes universitarios, sin embargo y con el ciclo del “milagro mexicano” a punto de finalizar enfrenta fuertes presiones económicas al interior del país porque ya no se cuenta con las mismas oportunidades de antaño.

Para la analista del Colegio de México, Ana Covarrubias el presidente Echeverría puso en marcha, de manera gradual una política exterior consistentemente más activa y que discutía abiertamente los problemas internacionales sobresalientes. El gobierno de Echeverría dejó atrás actitudes cautelosas y reservadas, así como los argumentos formales, y adoptó posiciones específicas en relación con situaciones concretas, aunque una política exterior activa no fue uno de los objetivos iniciales del presidente mexicano. Al iniciar su sexenio, Echeverría se limitó a proponer una diplomacia comercial, con la que buscaría sólo diversificar las relaciones económicas de México.

En el segundo año de su gobierno, sin embargo, el presidente puso en marcha una política exterior más agresiva que tendría a la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados (que promovía un nuevo orden económico internacional) como piedra angular. La contraparte política de la Carta fue la defensa del pluralismo ideológico en el sistema internacional.

La política activa de Echeverría cobró forma en condiciones internas económicas y políticas muy difíciles, el gobierno tenía que reactivar la economía pues la tasa de crecimiento había bajado y enfrentar a un PRI dividido así como a un descontento social que se manifestaba de varias maneras, incluyendo la actividad guerrillera.

En este ambiente mundial tan cambiante México enfrentaba sus propias dificultades. Por el lado económico se había alcanzado el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones que tan buenos resultados había dado desde los años treinta. El país enfrentaba la necesidad de elevar sus exportaciones manufactureras para poder financiar la importación de materias primas, partes y componentes que se requerían para la operación de la industria, sobre todo a la luz de la gradual disminución de las exportaciones agrícolas. La sustitución de importaciones resultaba insostenible una vez que las condiciones económicas internas y externas que había hecho posible un rápido crecimiento, tendían a

desaparecer. Junto a los problemas económicos venían los políticos, entre los que destaca -aunque no fue el único- el que hubo de enfrentar el gobierno de Díaz Ordaz con el Movimiento Estudiantil y que tristemente se intentó resolver mediante la matanza de Tlatelolco en 1968.

En el sexenio de José López Portillo en 1977, comenzó el restablecimiento de las relaciones diplomáticas de México con el régimen encabezado por el Rey Juan Carlos I y presidido por Adolfo Suárez, a dos años del fin del Franquismo, siendo designado como embajador de México en España al ex mandatario Gustavo Díaz Ordaz. Ante ésta designación, Carlos Fuentes, embajador de México en Francia, decidió renunciar, argumentando que no iba a reunirse ni quería ponerse al nivel del responsable de los sucesos de Tlatelolco. Al conocer la noticia, López Portillo ofreció la embajada vacante a Echeverría, quien prefirió la representación de México ante la UNESCO, con sede en París, en donde permaneció hasta 1978.

En ese año, el gobierno mexicano se opuso al régimen nicaragüense de Anastasio Somoza Debayle y, tras la caída de éste y el triunfo de la revolución sandinista, México participó apoyando a los sandistas e intentó mediar entre Estados Unidos y el nuevo gobierno nicaragüense. Pero, con el arribo de Reagan a la presidencia norteamericana, el Departamento de Estado protestó por lo que llamó el intervencionismo mexicano en Centroamérica y México tuvo que desistir en su intento de conciliación. Sin embargo, los nicaragüenses le otorgaron a López Portillo la medalla César Augusto Sandino, en premio a sus esfuerzos a favor del nuevo gobierno.

En el caso de Nicaragua, Cuba compartía con México el interés de ver triunfar a la revolución sandinista. Cuba había desempeñado un papel muy importante a favor de la revolución nicaragüense a través de asesoría militar y de apoyo económico y en armamento. López Portillo, aprovechando el contexto de estrechamiento de las relaciones entre México y Cuba que se venía gestando desde 1975, invitó a Fidel Castro a México para exponer las ideas que cada uno tenía en cuanto a Centroamérica, en especial de Nicaragua.

La finalidad principal del presidente Miguel de la Madrid era “lograr la transformación estructural de un sistema económico que acababa de mostrar su inviabilidad histórica” Para lograr lo anterior, de la Madrid planteó que la relación con EE.UU. era crucial para que sus metas tuvieran éxito, pues sabía que este país determinaba el nivel de apoyo que México podía recibir de los organismos financieros mundiales.

Aparte de EE.UU. el otro objetivo de De la Madrid en política exterior sería Centroamérica. Al igual que para su sucesor, esta región continuaría siendo prioritaria en la agenda presidencial de Miguel de la Madrid en dos sentidos:

- a) *México tenía interés de seguridad en la región, y*
- b) *Era una manera de mantener la imagen progresista del régimen.*

Es importante resaltar que el cambio significativo en la política hacia Centroamérica se da en cuanto a que México deja de apoyar a la revolución, como era el caso de Cuba, para ubicarse en una posición más al centro, misma que diera legitimidad para formar una coalición de países que pretendiera un papel mediador. También un cambio importante es el regreso de México a una política exterior acorde a sus principios (básicos internacionales) lo cual se refleja en la aceptación de México de todos los gobiernos del área, sin importar su legitimidad o sus prácticas. Esto se pone de relieve con el grupo de Contadora que buscaba evitar que se desapareciera el régimen sandinista en Nicaragua y evitar que lo dañara la política exterior de EE.UU. en cuanto a que creía que el problema se debía a intromisiones exteriores y no como lo veía México que era el devenir histórico del subdesarrollo y la pobreza que dieron las condiciones para el cambio de gobierno en esa región del mundo.

Los beneficios que México obtenía con el grupo Contadora serían dar la impresión de mantener cierta independencia de Washington, incrementar el prestigio del país, y refrendar los principios de la política exterior que durante los dos sexenios anteriores se habían olvidado. La relación entre México y Cuba se mantuvo estable aunque los cubanos no dejaban de ver mal un acercamiento mayor entre mexicanos y norteamericanos.²¹

El presidente Carlos Salinas de Gortari llegó a la Presidencia el 1° de Diciembre de 1988 bajo muchas dudas en las elecciones más controvertidas en México hasta ese momento. Esto ocasionó un malestar entre la población que marcó el camino para que en el 2000, Vicente Fox, del PAN, llegará a la Presidencia de México con el respaldo del bono democrático de un buen porcentaje del voto popular, lo que lo ponía en ventaja para realizar profundas reformas de cambio social.

Mientras, en su sexto informe de gobierno el Presidente Carlos Salinas de Gortari hizo un recuento de lo que fue el trabajo de su gobierno en materia de política exterior: “Desde 1989, sobre la base histórica de una clara y firme política de principios, iniciamos una estrategia activa para promover los intereses de México en el mundo. Así lo demandaba el contexto internacional en pleno cambio y, también, las necesidades internas de bienestar en nuestra Patria. Hace seis años, al anticipar algunas consecuencias de la gran transformación mundial, prefiguramos nuevas oportunidades y retos para el país. Nos propusimos actuar en consecuencia. Nuestra estrategia de política exterior tuvo dos elementos centrales: reafirmar nuestros principios y diversificar nuestros vínculos y relaciones. Frente a la distensión de la bipolaridad, era necesario un nuevo emplazamiento de México en el mundo. Frente a la globalización económica, era indispensable romper aislamientos, alejarse del proteccionismo y conducir la vinculación del país hacia los centros de la dinámica mundial y, en particular, hacia

21. SOLANA, Fernando. “Balances y perspectivas del decenio 1981-1990”, p. 561. Los retos de Miguel de la Madrid. http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/iri/arnaud_b_r/capitulo6.pdf (consultado el 5 de julio de 2010)

América Latina. La transformación mundial fue más lejos que lo anticipado: en unos cuantos meses terminó la guerra fría y se desintegró la Unión Soviética; avanzó la conformación de zonas económicas regionales pero también se llegó a la resolución de la Ronda Uruguay del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, (GATT). Estos desarrollos confirmaron la pertinencia de las nuevas iniciativas de política exterior mexicana”.

Además, Salinas de Gortari resalta los viajes hacia otras naciones y los más de 300 entrevistas con Jefes de Estado y de Gobierno durante su sexenio. Así como el mantener el rechazo al embargo económico de EE.UU. a Cuba. Sin duda el mayor logro en materia económica fue el acuerdo comercial que logró con Estados Unidos y Canadá y que se convirtió en el Tratado de Libre Comercio, (TLC), con un mercado de consumidores de más de 350 millones de habitantes. ²²

Ernesto Zedillo Ponce de León

Una trágica carambola, el asesinato de Luis Donaldo Colosio, proyectó en 1994 a este economista de trayectoria tecnocrática a la candidatura por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y, tras ganar las elecciones, a la Presidencia de la República mexicana. Obligado a dejar en flotación el peso y a plegarse al socorro internacional nada más asumir el cargo por la tormenta financiera que le tocó en suerte enfrentar, Zedillo gobernó seis años decisivos en los que completó la reforma política iniciada por su predecesor, Carlos Salinas, prolongó la línea económica liberal de austeridad presupuestaria y desarme arancelario –que enderezó la macroeconomía, pero que no mejoró la calidad de vida de la población-, y manejó con sensibilidad la insurgencia zapatista en Chiapas. En 2000, la victoria del opositor Vicente Fox en los comicios más limpios y democráticos de la historia de México convirtió a Zedillo en el último de quince presidentes consecutivos del PRI. ²³

Las dinámicas de integración económica guiaron, como en la mayoría de los países latinoamericanos, el hacer exterior de Zedillo, que se caracterizó por un equilibrio entre el pragmatismo liberal y la continuación de la línea diplomática nacional que durante décadas habían practicado las administraciones priistas, la cual se ceñía a principios como el respeto de la soberanía nacional de los Estados y la reserva de independencia para tender puentes de cooperación con cualquiera de ellos, si bien esta última característica había tenido más relevancia en el pasado, cuando el sistema internacional se ajustaba al rígido esquema de los bloques ideológicos en el eje Este-Oeste y cobraba plena significación la vía tercerista impulsada por los países no alineados.

Así, por un lado, alentó el buen entendimiento con Estados Unidos, país socio dentro del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y que

²² Presidencia de la República “Sexto informe de gobierno de Carlos Salinas de Gortari” –documentos oficiales- <http://www.cs.uwaterloo.ca/~alopez-o/politics/inf6.html> (consultado el 12 de julio de 2010)

²³ Revista del Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona, España. http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/amicadel_norte/mexico/ernesto_zedillo_ponce_de_leon (consultado el 25 de marzo de 2011)

concentraba las tres cuartas partes de todas las transacciones comerciales de México. En 1998 el 76% de las exportaciones y el 70% de las importaciones mexicanas tuvieron a Estados Unidos como destino y origen; su valor sumó los 187 mil millones de dólares, cifra que suponía un incremento del 120% con respecto a 1993, el año previo a la entrada en vigor del TLCAN.

La tendencia siguió creciendo con rapidez hasta el final del sexenio zedillista, sobre todo en las exportaciones, consolidando a México, colocado ya por delante de Japón y China, como el segundo socio comercial de Estados Unidos después de Canadá. Los bajos costes salariales de México propiciaban fuertes inversiones empresariales de los socios del norte, fundamentalmente en el sector de las maquiladoras o empresas de ensamblaje de productos destinados a la exportación, pero los críticos de la integración comercial apuntaron los riesgos que entrañaría para la economía nacional una recesión en Estados Unidos.

Bill Clinton y Ernesto Zedillo, firmaron en 1994, un pacto de cooperación para la lucha contra el narcotráfico, compromiso sin precedentes que apaciguó sólo parcialmente las desconfianzas suscitadas en el Congreso de Estados Unidos sobre la capacidad del Estado mexicano para combatir esta industria delictiva, pese a las espectaculares detenciones de capos y su extradición a la justicia estadounidense.

Estas exigencias persistentes, más el endurecimiento de la legislación sobre el control de la inmigración, dieron pie a recriminaciones mutuas y a algunos desencuentros diplomáticos. Zedillo, los ministros del Gobierno y los congresistas del PRI tampoco dejaron de criticar el endurecimiento de las sanciones y de reclamar el levantamiento del bloqueo a Cuba, aunque el presidente sometió a revisión la tradicional política mexicana de "entendimiento" con la isla caribeña, que anteriormente había supuesto un alivio para el régimen comunista de Fidel Castro mientras era acosado por Estados Unidos y boicoteado por casi todos los países de América Latina. ²⁴

24 Revista del Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona, España. http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/ernesto_zedillo_ponce_de_leon (consultado el 25 de marzo de 2011)

VI. CUADRO COMPARATIVO DE LOS OBJETIVOS DE LOS PLANES NACIONALES DE DESARROLLO (PND) DESDE 1982 HASTA 2005 EN MATERIA DE POLITICA EXTERIOR

(PND) 1983-1988 MIGUEL DE LA MADRID HURTADO	(PND) 1989-1994 CARLOS SALINAS DE GORTARI	PND) 1995-2000 ERNESTO ZEDILLO PONCE DE LEON	PND) 2001-2006 VICENTE FOX QUESADA
<p>Los lineamientos fundamentales de la acción internacional de México se originan en las luchas de nuestro pueblo por consolidar la independencia económica y política de la Nación. Los principios que la forman son expresión del ser nacional y del Estado revolucionario surgido de nuestro proceso histórico: autodeterminación de los pueblos, no intervención en los asuntos internos de los Estados, solución pacífica de las controversias, igualdad jurídica de los Estados y cooperación internacional para el desarrollo.</p>	<p>Considerando los principios y preceptos fundamentales de la política exterior; los objetivos nacionales esenciales, establecidos en este Plan Nacional de Desarrollo; y las grandes tendencias de las relaciones internacionales y las alianzas estratégicas en los lustros por venir, se plantean los siguientes objetivos generales para la acción internacional de México en los próximos años. Es necesario delinear las estrategias, considerando el contexto internacional en que habrán de desarrollarse:</p>	<p>El principio rector de la política de seguridad nacional y de la política exterior es fortalecer la soberanía. Los objetivos, estrategias e instrumentos que una y otra utilicen deberán subordinarse a ese principio. El cambio mundial y la nueva dimensión internacional de México, aunados a la difícil coyuntura del país, conducen a proponer los siguientes objetivos específicos, con miras al México del año 2000:</p> <p>Fortalecer la capacidad del Estado para garantizar nuestra seguridad nacional y el imperio de la ley en todo el territorio mexicano.</p>	<p>La diplomacia mexicana del nuevo milenio ya no debe ser sólo un instrumento central en la preservación de la soberanía y de la seguridad nacional, sino que debe convertirse además en una palanca para promover y apuntalar el desarrollo socioeconómico de México. El interés internacional que ha despertado la transición política mexicana, así como la nueva legitimidad democrática que hoy disfruta el país, deben servirnos como vehículo para llevar al exterior una visión de un México renovado.</p>
<p>La acción gubernamental se dirigirá a fortalecer la presencia de México en los foros internacionales y buscará la ampliación de las relaciones bilaterales del país. Favorecerá la revitalización de los organismos internacionales a fin de que cumplan, en la forma más amplia, los objetivos para los que fueron creados. Promoverá la consolidación de la unidad y el poder de negociación de los</p>	<p>Enfoque temático: Continuar los esfuerzos para lograr la diversificación de las relaciones políticas y económicas de México. Negociar con firmeza y responsabilidad la deuda externa. Propiciar condiciones externas más favorables para la solución de los problemas nacionales. Impulsar y apoyar los procesos de distensión y pacificación que se están llevando a cabo a nivel mundial. Pugnar porque se respeten las reglas de un</p>	<p>Recuperar, preservar y hacer valer la nueva estatura política y el mayor peso económico de México frente a los centros de la economía mundial y en los foros multinacionales. Asegurar que la política exterior en los consensos bilaterales, multilaterales y de cooperación, respalde y refleje efectivamente los intereses del país. Renovar la política exterior para asegurar una vinculación profunda entre las comunidades de mexicanos y de</p>	<p>Garantizar que nuestra seguridad nacional y nuestra integridad territorial no se vean afectadas o amenazadas como resultado de cambios o acontecimientos que se producen en el exterior. Asegurar que la naturaleza soberana de las decisiones que adopta el Estado mexicano en su régimen interno y en sus relaciones con los demás actores internacionales no se vea constreñida por intereses o posiciones</p>

<p>países en desarrollo. Buscará un enfoque global en las relaciones económicas bilaterales, estrategia que permite una mejor definición de los objetivos nacionales frente al exterior y una utilización más racional de los instrumentos de negociación con que cuenta el país.</p>	<p>comercio exterior amplio y justo. Identificar intereses coincidentes o complementarios con otros países. Participar activamente en los diversos foros multilaterales de negociaciones. Combatir de manera decisiva el narcotráfico. Enfoque geográfico: A partir de la geografía es posible diferenciar las acciones de la política exterior en regiones:</p> <ul style="list-style-type: none"> • América Latina y el Caribe • Países desarrollados • Cuenca del Pacífico • Otros países en desarrollo 	<p>origen mexicano en el exterior, con el país, sus desafíos y sus éxitos, su cultura y su sentido de pertenencia. Propiciar la defensa de la calidad de vida y de los derechos de los mexicanos que viven fuera del país. Promover posiciones internacionales acordes con las transformaciones internas y, en su caso, con el principio de corresponsabilidad entre naciones en torno a los grandes temas mundiales de la posguerra fría: la estabilidad financiera internacional, el libre comercio, la migración, la democracia, los derechos humanos, el narcotráfico, el terrorismo y el cuidado del medio ambiente.</p>	<p>de terceros países. Encontrar y fomentar los espacios que permitan impulsar el desarrollo nacional integral, sostenido y sustentable, mediante acciones concertadas con otras naciones o regiones del mundo. Participar activamente en la conformación de un sistema internacional que promueva la estabilidad y la cooperación, sobre la base del derecho internacional, y que nos proporcione espacios de acción política y diplomática frente a otras naciones o regiones. Promover y fortalecer la democracia y los derechos humanos como bases fundamentales del nuevo sistema internacional.</p>
---	--	---	---

En este cuadro se puede comprender que en contraste con los gobiernos priistas, el plan nacional de desarrollo en materia de política exterior de Fox centraba sus prioridades en promover y fortalecer la democracia y los derechos humanos como bases fundamentales del nuevo sistema internacional. Asimismo destacaba que la diplomacia mexicana del nuevo milenio ya no debería ser sólo un instrumento central en la preservación de la soberanía y de la seguridad nacional, sino que debería convertirse además en una palanca para promover y apuntalar el desarrollo socioeconómico de México. Mientras que en los 18 años inmediatos anteriores, De la Madrid, Salinas de Gortari y Zedillo ponían énfasis en mantener la soberanía y destacar los principios fundamentales de la diplomacia mexicana basada en sus principios rectores dentro de sus respectivos planes de desarrollo nacionales. ²⁵ Como reflejo de confrontaciones que tuvo México con otros países del continente americano, podemos analizar el periodo 2000-2006 que es en donde gobernó Vicente Fox. ²⁶

25. LINEAMIENTOS CONSTITUCIONALES DE LA POLÍTICA EXTERIOR EN MÉXICO. Estudio Teórico Conceptual, de Antecedentes Constitucionales, Planes de Gobierno, de Derecho Comparado, de Iniciativas de reforma al Artículo 89 Constitucional, entre otros, y de Reforma del Estado. División de Política Interior: Claudia Gamboa Montejano y Sandra Valdés Robledo. Septiembre, 2005. Cámara de Diputados. <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/spi/DPI-ISS-08-05.pdf> (consultado el 22 de noviembre de 2010)²⁶ Revista electrónica México Diplomático. PDF. <http://www.mexicodiplomatico.org/lecturas/polext-cap1910-1940.pdf> (consultado el 13 de noviembre de 2010)

1.3 Los principios de la política exterior mexicana

Los ejes rectores de la política exterior mexicana

La política exterior mexicana es dirigida por el Presidente, a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores y normada por el artículo 89 Constitucional que cita como directriz lo siguiente: *En la conducción de tal política, el titular del poder ejecutivo observará los siguientes principios normativos:*

- **No intervención,**
- **Autodeterminación**
- **Arreglo pacífico de las controversias**
- **Rechazo al uso de la fuerza o a la amenaza de emplearla**
- **Igualdad jurídica de los Estados**
- **Cooperación para el desarrollo y**
- **La lucha por la paz y la seguridad internacionales**

Desde mediados del siglo XX, México ha fijado cada vez más su postura política respecto a diversos temas de la actividad política mundial. Destacan la aprobación del nuevo gobierno cubano después de la revolución cubana, el reconocimiento de la guerrilla salvadoreña en la década de los 80, la decisión de no apoyar la Guerra de Iraq en 2003 y, más adelante, el distanciamiento político con Venezuela y Cuba por el tema de los derechos humanos durante el período de gobierno del ex presidente Vicente Fox. Sin embargo, desde 2007 estos últimos casos se han solucionado gracias a la política del actual gobierno mexicano que propone un mayor acercamiento con América Latina. En su libro *“La Política Exterior de México y sus Constituciones”* Emilio O. Rabasa detalla los principios básicos en que se basa la política exterior mexicana, mismos que desde mayo de 1988, rigen constitucionalmente la conducta del Ejecutivo, en virtud de la reforma al artículo 89, fracción X. ²⁷

Principios rectores de las relaciones internacionales, tanto en el ámbito nacional como en el de las Naciones Unidas, toda vez que el origen de dichos principios no solo descansa en la historia mexicana, sino en la historia universal.

De acuerdo al libro de Emilio Rabasa “la política exterior en el mundo, desde su base original en el derecho de gentes (*ius gentium*) tiene dos esenciales fuentes de ejecución: la subjetiva, a través de la que, genéricamente, se han designado agentes diplomáticos, y la objetiva, manifiesta en los tratados, esto es, los acuerdos bilaterales o multilaterales entre naciones soberanas”. ²⁸

²⁷ RABASA Emilio O. La Política Exterior de México y sus Constituciones. UNAM, México www.juridicas.unam.mx/inst/.../datper.htm?p=rabasa – (consultado 25 noviembre de 2010)

²⁸ Ibidem

Los primeros embajadores, o sea, representantes de un jefe de Estado acreditados ante un gobierno, parecen haber surgido en la Italia prerrenacentista, cuando existían las Repúblicas de Venecia y Florencia, el ducado de Milán, el reino de Nápoles y los Estados papales. Nicolás Maquiavelo, que tanto sirvió a los Medicis –a quienes inclusive dedicó su celeberrimo El Príncipe- con un cargo menor, se desempeñó en esas iniciales lides diplomáticas.

Rabasa abunda que en los tratados, “es casi imposible encontrar en el tiempo su primeras manifestaciones, ya que no necesariamente tuvieron que haber sido escritos, sino que, simplemente, la palabra empeñada entre caudillos, combatientes o jefes de grupos o naciones opuestos, muchas veces resultaron suficientes”.²⁹ Estas dos son las estructuras fundamentales de la política exterior mundial y de la de México en sí.

Los principios fundamentales de la política exterior mexicana, ahora expuestos en el artículo 89 fracción X, no ha sido producto ni del talento ni de la imaginación de los esforzados servidores del quehacer internacional de México, sino esencialmente, una consecuencia de la historia patria. Así, esos principios se han generado no por casualidad, sino por causalidad. Los tres primeros principios se dieron por valientes decisiones históricas de los mexicanos destaca Emilio Rabasa

“Estimo que los tres primeros principios antes descritos se dieron por valientes decisiones históricas de los mexicanos en momentos culminantes de su pasado”, aclara Rabasa.³⁰

El principio de la autodeterminación de los pueblos aparece en las primeras acciones de soberanía nacional: el Acta y la Constitución de 1824, prominentes documentos de independencia política interna e internacional.

La no intervención fue contundente y reiteradamente expresada por Benito Juárez ante la injustificada invasión extranjera que colocó a Maximiliano de Habsburgo como emperador de México y en donde el Presidente Juárez habló de la “viril resolución de México para sostener su autonomía y su honor o perecer en la demanda”.

La solución pacífica de las controversias fue exigida por Venustiano Carranza cuando los Estados Unidos enviaron, violando las fronteras nacionales la llamada expedición punitiva, consecuencia del asalto de Francisco Villa a Columbus, Nuevo México.

29 Ibidem

30 Ibidem

1.4 Bono democrático y dos secretarios de Relaciones Exteriores con Fox

Una vez de haber accedido al poder tras 70 años de gobiernos priistas en México, Vicente Fox se erigió como ejemplo de la democracia en el nuevo país que dejaba tras de sí, luego de las elecciones de julio del 2000, toda una herencia de políticos que estuvieron bajo el cobijo tricolor.

Sin duda los mexicanos al momento de emitir su voto se vieron entusiasmados por la forma peculiar en que hizo campaña el entonces candidato presidencial del PAN y quien había prometido derrotar al PRI. Fox fue como el reflejo de la inconformidad que se había acumulado en la población luego de décadas de poder del priísta. La mercadotecnia que cobijó a Vicente Fox durante sus campañas al puro estilo de empresas corporativas transnacionales dio los resultados esperados y los mexicanos vieron que podrían tener a una diferente opción política que les prometía hacer un país diferente, con mejor perspectiva de desarrollo político, económico y social, con ello Fox ganó y no sólo las elecciones, sino que se adjudicó lo que muchos críticos mencionaron como el bono democrático, válido en México y en el mundo, porque otras naciones veían que el guanajuatense tenía la etiqueta de haber sido electo por el voto popular, un ejemplo a seguir por democracias latinoamericanas.

El sexenio del presidente Vicente Fox empezó en tono muy optimista, particularmente con respecto a los cambios que muchos esperaban en el sistema político y la situación social y económica nacional. Y aunque la política exterior no estuviera entonces entre las prioridades de la sociedad mexicana en general, el sentimiento de optimismo de alguna manera se extendió también al campo de las relaciones internacionales del país. Fuera de México, de hecho, las expectativas sobre el futuro de la democracia y sobre el liderazgo de Vicente Fox eran altas. El llamado bono democrático —los méritos de haber transitado a la democracia tras 70 años de autoritarismo— le dio al país una legitimidad renovada en el ámbito internacional; le planteó oportunidades para que asumiera mayor influencia diplomática en distintos foros. Vicente Fox, en concreto, tuvo la oportunidad de ocupar un lugar de influencia preponderante entre los líderes del mundo o, al menos, de América Latina.

El ya mencionado bono democrático facilitó la consecución del primer objetivo: México ingresó en fast track al club de las democracias mundiales. Cuando se inició el sexenio de Fox, el escenario internacional pintaba como favorable... se seguía disfrutando de un clima de posguerra fría sin grandes altibajos y la elección del 2 de julio de 2000 daba a México un nuevo rostro y, en opinión de algunos, hasta mayor autoridad moral encarnada en el mal llamado bono democrático para influir en el ámbito de las relaciones internacionales y buscar incidir, en beneficio de sus intereses, en el rediseño de la arquitectura mundial a partir del reconocimiento de su tamaño y capacidad económica. Con este plan de vuelo se

inició el nuevo gobierno mexicano el 1 de diciembre de 2000. En este contexto, el presidente Fox se propuso formular una política exterior que reflejara su legitimidad democrática en el país y en el extranjero. ³¹

En la era de la globalización los ámbitos interno e internacional están vinculados de tal forma que se habla ahora de asuntos internacional domestic, llamados así por la combinación de las voces inglesas internacional y domestic. Lo interno y lo internacional comparten temas y problemas, por lo que se vuelve difícil determinar si son los factores interno o los internacionales lo que viene más influencia en la política exterior. ³²

De acuerdo con Jeannie K. Lincoln, por ejemplo, la política exterior no es sino la continuación de la política interna, que promueve el desarrollo económico y la seguridad nacional y que puede servir a otros intereses como la legitimidad del régimen o la contención de la oposición interna. ³³

En su primer informe anual el presidente Fox enumeró cinco “ejes” que guiarían su política exterior:

- I. *Proyectar al mundo el grado de madurez que han alcanzado las instituciones democráticas y los avances que ha experimentado la cultura política, reflejando la imagen de un México, plural, transparente, seguro y culturalmente vibrante.*
- II. *Apoyar y promover de una forma activa y comprometida el respeto y la defensa de los derechos humanos en el mundo.*
- III. *Defender la democracia como el único tipo de gobierno que garantiza el bienestar de los pueblos.*
- IV. *Tener un papel más activo en la construcción del sistema internacional del nuevo milenio.*
- V. *Promover el desarrollo económico internacional sostenido y sustentable.*

Funcionarios del gobierno de Fox mencionaron en diversas ocasiones que México tenía la responsabilidad de participar activamente en la construcción de un nuevo sistema internacional caracterizado por normas universales emergentes como la protección de los derechos humanos. México debía influir o beneficiarse de las inevitables transformaciones del ámbito internacional. ³⁴ Al respecto el secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda, quien junto con el presidente Fox tuvo una actuación muy visible en la política exterior, dejó claro que el nuevo gobierno pondría énfasis en el cambio.

31 RUIZ Sandoval Erika, Foro Internacional “La Política Exterior de México durante el sexenio de Vicente Fox, mucho discurso y pocas nueces”. Ed. El Colegio de México, 2008 pp. 67.

32 COVARRUBIAS, Ana. Foro Internacional “La Política Exterior “activa”... una vez más. Ed. Colmex, 2008 pp. 14 pp. 15

33 LINCOLN K. Jeannie, “Introduction to Latin American Foreign Policy: Global and Regional Dimensions”, en Elizabeth G. Ferris y Jeannie K. Lincoln (eds), Latin American Foreign Policies, Global and Regional Dimensions, Boulder, Co., Westview Press, 1981, pp.6-13

34 FOX Vicente. Presidencia de México, “Primer Informe de Gobierno”, 2001 <http://primer.infrme.fox.presidencia.gob.mx/> (consultado el 25 de noviembre de 2010)

En este sentido la analista Erika Ruíz Sandoval menciona que la política exterior de Vicente Fox pasará a la historia por las oportunidades desaprovechadas, los errores de principiante cometidos, los pleitos gratuitos y la falta de oficio. Más aún, se le recordará por haber sido incapaz de explotar el capital político conseguido tras un alternancia sin parangón en América Latina y, sobre todo, por los afanes protagónicos del propio titular del Ejecutivo, de sus dos secretarios de Relaciones Exteriores y hasta de su representante en Naciones Unidas, Adolfo Aguilar Zinser, cuyas visiones del mundo y de la realidad distaban mucho de corresponder al lugar y las circunstancias de un país como México. La autora destaca la distancia entre objetivos y resultados, y la incapacidad del primer gobierno de la alternancia para cambiar de rumbo cuando las circunstancias internacionales así lo exigían. ³⁵

En el gabinete de Vicente Fox como en anteriores gobiernos priístas al paso de los años se dieron cambios de titulares de secretarías de Estado, en la de Relaciones Exteriores fueron dos los encargados de la diplomacia mexicana, Jorge Castañeda Gutman, primero y luego Luis Ernesto Derbez, ambos según Fox, con toda la capacidad para llevar a cabo la tarea diplomática, sin embargo éstos fueron ampliamente criticados por sus posturas y decisiones en momentos claves de las relaciones internacionales de México.

Antecedentes de los dos secretarios de Relaciones Exteriores del gobierno de Fox, 2000-2006

Jorge Castañeda Gutman nació en la Ciudad de México en 1953, cuenta con una licenciatura en la Universidad de Princeton, Estados Unidos, y doctorado en Historia Económica por la Universidad de París, La Sorbona. Es un intelectual, académico y polémico político especializado en la política exterior, pero con serias diferencias con organismos, partidos, actores y la cancillería cubana. Es hijo de Jorge Castañeda y Álvarez de la Rosa, también internacionalista, secretario de Relaciones Exteriores de 1979 a 1982, durante el sexenio de José López Portillo.

La infancia de Jorge transcurrió en Nueva York, Francia y otros países por donde lo llevó su padre como representante diplomático de México. Siempre estudiando en escuelas privadas cursó la preparatoria en México, en el Liceo franco mexicano de la colonia Polanco. Más tarde se irá a estudiar la Universidad a Nueva Inglaterra y el doctorado a París. Castañeda ha dejado notar sus inconsistencias políticas ya que en 1978 regresó a México y se inscribió en el Partido Comunista Mexicano. Su primer artículo periodístico fue en 1976, en la revista Proceso, y se tituló: *El petróleo al servicio de la gran burguesía*.

Siendo hijo del entonces canciller, Jorge Castañeda intervino como negociador para la paz con el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Es autor de ocho libros, entre otros: *La utopía desarmada*; *La vida en rojo: Una biografía del Che Guevara*; *La Herencia: arqueología de la sucesión presidencial en México*. Recientemente ha publicado *Somos Muchos: Ideas para el Mañana*. Reinició su carrera política en 1994, cuando fundó el Grupo San Ángel, un foro de debate y reflexión, que aglutinó a académicos, intelectuales, ONG's, políticos y activistas. En 1994 fue asesor del candidato presidencial de Izquierda, Cuauhtémoc Cárdenas, pero para 1999, Castañeda ya era uno de los principales estrategias electorales de la campaña presidencial del derechista Vicente Fox Quesada, quien sí llegó a la Presidencia y lo puso a la cabeza de la cancillería mexicana, cargo que ocupó del 1 de diciembre de 2000, al 15 de enero de 2003.

Durante su gestión, México tuvo un lugar en el Consejo de Seguridad de la ONU; organizó la Cumbre de las Naciones Unidas para el Financiamiento al Desarrollo; la V Conferencia Ministerial de la OMC; la cumbre de la APEC y la Cumbre Extraordinaria de las Américas.

Su paso por la cancillería, sin embargo, quedará marcado por el penoso incidente del *comes y te vas*,³⁶ cuando La Habana dio a conocer una grabación en la que Fox le pide a Castro irse de Monterrey, donde se celebraba una Cumbre de Jefes de Estado, para evitar un encuentro con el presidente George W. Bush, lo que dejó muy mal parado al mandatario mexicano. Finalmente, Castañeda renunció al cargo por diferencias políticas e ideológicas con el presidente Fox. Desde entonces, encabeza el movimiento ciudadano: Ideas del cambio. El 25 de marzo de 2004, Jorge Castañeda lanzó su candidatura a la Presidencia de la República como candidato independiente o ciudadano, pero el IFE rechazó su registro, por no pertenecer a ningún partido político. En abril de 2005, la Corte atrajo el juicio de amparo que promovió el ex canciller contra la decisión del IFE, para que le permitiera ser candidato a la Presidencia. En agosto de ese año, la Corte determinó que no podría ser candidato ciudadano y debería tener forzosamente un partido que lo postule.³⁷

El otro canciller mexicano durante el gobierno foxista fue Luis Ernesto Derbez Bautista quien nació en la Ciudad de México el 1 de abril de 1947. Es un político mexicano que se desempeñó como Secretario de Economía hasta el 2003 y Secretario de Relaciones Exteriores de 2003 a 2006. Derbez es licenciado en Economía egresado de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, tiene una maestría en economía y organización industrial por la Universidad de Oregon y un doctorado en economía en la Iowa State University. Es miembro del Partido Acción Nacional (PAN).

36 México. Conversación telefónica entre los mandatarios, Vicente Fox y Fidel Castro de México y de Cuba respectivamente. <http://www.youtube.com/watch?v=X8JRbKdRyTg&feature=related>. 21 de noviembre de 2006.(consultado el 30 de noviembre de 2010)

37 Bibliografía publicada en página electrónica Esmás. <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/biografias/482567.html> (consultado el 3 de diciembre de 2010)

Trabajó durante catorce años para el Banco Mundial como responsable de áreas regionales de impacto e interés internacional tales como Chile, región oeste y central de África, India, Nepal y Bután, entre otras. En esa misma institución dirigió, definió, ejecutó y supervisó programas de Ajuste Estructural en Chile, Costa Rica, Honduras y Guatemala y programas de Apoyo Económico Multilateral. Ha sido también autor principal y supervisor de Reportes Macroeconómicos de las naciones en que trabajó, así como de Reportes Sectoriales en las áreas de Finanzas y Banca.

De 1997 al año 2000 se desempeñó como consultor independiente de la oficina del Banco Mundial en la Ciudad de México y el Banco Interamericano de Desarrollo en la ciudad de Washington. Ha colaborado en programas de recuperación económica en países que han enfrentado situaciones críticas tales como Honduras y Nicaragua después de que el huracán Mitch destruyera porciones considerables de su territorio y economía. Colaborador cercano del Presidente Vicente Fox desde su campaña, al asumir la presidencia en diciembre de 2000, éste lo designó Secretario de Economía. En enero de 2003, al renunciar Jorge Castañeda, Derbez fue designado Secretario de Relaciones Exteriores. Se presentó como candidato a Secretario General de la Organización de Estados Americanos; finalmente, ante una inminente derrota, declinó en favor del Ministro del Interior de Chile, José Miguel Insulza.

Durante su gestión al frente de la cancillería mexicana no se salvó de imprecisiones de acuerdo a críticos del gobierno de Fox al tensar relaciones con el gobierno cubano y con el de Venezuela de Hugo Chávez, así como su intento fallido por llegar a la presidencia de la OEA sin el apoyo implícito de EU.³⁸

En un análisis del desempeño de ambos cancilleres durante el periodo foxista se tuvo a la diplomacia mexicana siempre en situaciones difíciles, Castañeda tuvo un fuerte respaldo de Fox para la toma de decisiones, sin embargo se comentó entre círculos cercanos a la Presidencia, que Martha Sahagún comenzó a tener diferencias con el canciller mexicano hasta el punto de no tener coincidencias sobre el despliegue de decisiones sensibles, como la participación de Fidel Castro en la cumbre de líderes que se desarrolló en la ciudad de Monterrey, México.

38 Ibidem.

2.1.- Las relaciones con Estados Unidos y Canadá de 2000 a 2006

México-Estados Unidos

El primer objetivo del plan del canciller Jorge Castañeda, sin duda el más importante, era una propuesta audaz y, hasta cierto punto, novedosa, aunque ya desde el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se había dado un fuerte golpe de timón en la política exterior de México para optar por el bilateralismo a ultranza con Estados Unidos. Así, se pasó de pronto de una relación tensa y distante con los estadounidenses, a buscar una más cercana y más amplia, pero sobre todo, una relación con un marco legal. El gran logro de Salinas de Gortari fue el firmar el TLCAN con EE.UU. y Canadá con este acuerdo se dio por primera vez un marco legal sustantivo a lo que ya era una relación muy intensa en la práctica, sobre todo con el vecino del Norte.

La novedad en el proyecto Vicente Fox a través de Castañeda radicaba en buscar la profundidad de la relación, es decir que se trataría de incluir progresivamente todo aquello que quedó fuera del TLCAN, o sea lo que no fuera estrictamente libre comercio y que es propio de una relación de interdependencia compleja como la que tienen México y Estados Unidos, y en menor medida Canadá. Al proyecto se le dio el nombre de TLCAN Plus.

El punto principal de esta nueva estrategia en la profundización de las relaciones entre ambos países era conseguir un acuerdo migratorio integral que permitiera ordenar el tránsito de migrantes mexicanos hacia EE.UU. La justificación para tratar de conseguir un acuerdo de esta naturaleza es lógico, el flujo de migrantes de México a la Unión Americana es el mayor del mundo se cuenta con un cálculo de que anualmente ingresan a EU medio millón de mexicanos entre legales e ilegales y de acuerdo a un informe del Centro Hispano Pew en EEUU radican alrededor de 12 millones de mexicanos de los cuales la mitad son ilegales. ³⁹

Aunque la migración mexicana es ya un fenómeno histórico, ninguno de los dos países había hecho nada por regularla. Para el canciller Castañeda parecía una contradicción evidente que México fuera ya el segundo socio comercial de Estados Unidos y que, sin embargo, en el ámbito migratorio no hubiera acuerdo entre ambas naciones. Peor aún, frente a la “política de no tener política” al respecto del gobierno mexicano, desde mediados de la década de los noventa, los estadounidenses tomaron medidas unilaterales para contener el flujo migratorio que no había hecho más que crecer debido a las recurrentes crisis económicas mexicanas de las últimas décadas.

39 CASTILLO, Mariano Revista electrónica de Noticias CNN. 1 de febrero de 2011. mexico.cnn.com/.../la-migracion-ilegal-en-eu-se-estabiliza-segun-el-centro-hispano-pew (consultado el 3 de febrero de 2011)

Con este contexto y con un Vicente Fox que se estrenaba como nuevo presidente de México surgido de la oposición a los regímenes priístas, el recién gobierno panista se plantea objetivos principales dentro de la política exterior nacional como fue el actualizar ésta a las nuevas realidades del país y las tendencias externas del mundo.

El nuevo gobierno tenía que diferenciar su política exterior de la de los regímenes priistas, había que trasladar la legitimidad democrática a la política exterior. En este marco un nuevo activismo en foros multilaterales y sobre todo, en la búsqueda de la consolidación de la relación con EE.UU. Eran primordiales. A pesar que desde los últimos años de Ernesto Zedillo se empezaba a distinguir a la promoción de los derechos humanos y la democracia como un nuevo objetivo de la política exterior de México; con Fox éstos retomarían fuerza para replantear la participación de México en el plano internacional, ahora basándose en nuevas bases de legitimidad.

Si bien a raíz del TLCAN México se fortaleció económicamente, también se profundizó su dependencia a EE.UU. Uno de los proyectos de Fox en política exterior fue consolidar la relación con EE.UU. Tratando de institucionalizar la agenda bilateral en temas como el narcotráfico y la migración, siendo este último el eje de los objetivos de México durante los primeros años de Fox. Con relación al intento mexicano de buscar un acuerdo migratorio con la nueva administración republicana de Bush, la promoción y la defensa de los derechos humanos era muy importante para México, en el sentido de que el acuerdo tenía la finalidad de proteger a los migrantes mexicanos de los abusos que pudieran sufrir en el país vecino. 40

La problemática de la frontera norte ha adquirido gran relevancia en los últimos años debido al dinamismo de bienes, capitales y personas –ya sea legal o ilegal-, así como de narcóticos. En lo relativo a la migración, la inmensa mayoría de los mexicanos identifica la protección y defensa de sus connacionales en el extranjero, como una prioridad de la política exterior del país. El alto porcentaje de mexicanos que se preocupa por la situación de sus compatriotas en el extranjero, no es casual. Casi la mitad de los mexicanos (47 por ciento) tiene un familiar fuera del país, de los cuales, 97 por ciento se encuentra viviendo en los Estados Unidos. Con esto se puede afirmar que los mexicanos identifican consistentemente la defensa de los intereses del país en el exterior –protección diplomática de emigrantes y acceso a mercados para los productos nacionales- como la máxima prioridad de la política exterior mexicana. 41

40 SOLANA, Fernando. “Balances y perspectivas del decenio 1981-1990”, p. 561. http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/arnaud_b_r/capitulo6.pdf (consultado 5 de diciembre de 2010)

41 Banco Interamericano de Desarrollo y Bendixen y Asociados, “En cuesta de opinión pública de receptores de remesas en México”, México, BID, 2 de febrero de 2007, pp 9-12.

Históricamente, menciona Jorge A. Schiavón, México ha buscado defender los derechos de sus emigrantes, abogando por que Estados Unidos abandone el unilateralismo y acepte una administración bilateral de la migración. Sin embargo, el margen de negociación que tiene el país en este punto es muy limitado. La migración sirve como una válvula de escape al mercado laboral nacional y como fuente de considerables y crecientes flujos de recursos al país a través de las remesas –estas remesas en 2006 representaron la segunda fuente de ingresos más importantes del país, sólo después del petróleo, con casi 25 mil millones de dólares por lo que el gobierno mexicano ha hecho pocos esfuerzos por contener la salida de sus nacionales.⁴²

Las remesas han servido para financiar el consumo y, en menor medida, la inversión en el país, por lo que impedir el flujo migratorio, sin antes ofrecer alternativas reales de fuentes de ingresos, sería una política muy impopular, además contraproducente económicamente.

México-Canadá

Por otra parte, la relación que México ha tenido con Canadá ha sido más distante se caracteriza más al aspecto comercial que el político, aunque un punto más estrecho se encuentra en el tema migratorio, muchos mexicanos encontraron la facilidad para emigrar a este país del norte de América en el área agrícola y servicios principalmente, sin embargo nuevas medidas anunciadas recientemente por el gobierno canadiense han detenido ese flujo migratorio constante con la solicitud de visa para los nacionales de México.

Sin embargo, en el periodo en análisis del gobierno foxista, las condiciones para llegar a Canadá y trabajar, residir o estudiar eran óptimas para los mexicanos. Fox y su política exterior no profundizaron más allá de lo necesario con esta nación, la relación intensa, sin duda, era con los Estados Unidos, donde se encuentran radicados el mayor porcentaje de migrantes mexicanos.

Las relaciones entre México y Canadá experimentan un estrechamiento sostenido a partir de las iniciativas políticas vinculadas al desarrollo del TLCAN. Si bien este fue un punto de partida, es válido afirmar que algunos de los componentes de ese vínculo toman un curso propio, particularmente en lo que toca al sector económico. En otras palabras, la tarea más difícil, la del inicio, ya tuvo lugar con un éxito que rebasó toda expectativa.

42 SCHAIVON Jorge, SPENCER Daniela, VÁZQUEZ Mario. “En busca de una nación soberana: relaciones internacionales de México, siglos XIX y XX”, México, CIDE/SER 2006 pp 551-555

En términos de las percepciones, las actitudes, los recelos derivados del escaso conocimiento de un país acerca del otro, se avanzó hasta un punto de no retorno. Un proyecto de vinculación en todos los órdenes, que pone en relieve una multiplicidad de intereses comunes, vive y goza de buena salud, y puede esperarse que se seguirá fortaleciendo, a pesar del peso todavía tan decisivo de los Estados Unidos en el ámbito regional.

Los primeros contactos entre lo que será la administración mexicana y el gobierno de Chrétien no han arrojado, al menos en apariencia, datos genuinamente reveladores en lo que toca al futuro de sus relaciones. Durante una visita a Washington, como parte de un periplo que lo llevaría a Ottawa, Vicente Fox señaló algunas medidas de gobierno que tomaría una vez en posesión de la presidencia constitucional: abrir la industria petroquímica a la inversión foránea, reanudar el diálogo con los rebeldes de Chiapas con miras a arreglos definitivos y fortalecer el TLCAN. También habló de conseguir ayuda para México de sus poderosos vecinos para que se convirtiera en un socio y aliado comercial de mayor rango, y expresó que la necesidad de elevarlo al nivel de sus contrapartes, así como de suprimir la regla del 51 por ciento de propiedad nacional en la industria petroquímica, para que “pudiese fluir” inversión en ese rubro al país. Ya en Ottawa, en agosto de 1999, Fox desatinadamente habló de expandir el TLCAN hasta convertirlo en una versión americana de la UE, con fronteras abiertas al movimiento de mano de obra y al comercio. La respuesta del premier Chrétien no se hizo esperar: señaló que la estructura de América del Norte, con dos pequeños países al lado de uno poderoso, EU, hacía imposible cualquier modificación, además de que el patrón existente en las relaciones entre los dos países en materia de comercio e inversión funcionaba bien. ⁴³

Esta respuesta reveló al menos que debía actuarse con mayor cautela en los tratos con Canadá, y no dar como un hecho que ciertos intereses comunes a los dos países pueden llevar por fuerza a una alianza bilateral en el marco del TLCAN. Ottawa coincidió con Washington en el sentido de que no debía esperarse modificación de fondo en el área de libre comercio, lo que fue un frustrante revés para el presidente electo, quien durante su campaña en diferentes ocasiones habló en firme del levantamiento de las trabas al libre tránsito norcontinental a favor de la mano de obra mexicana. Aunque no es posible esgrimir razones que lo hagan suponer que la proverbial tenacidad de Fox acabará por lograr cambios deseados, falta todavía un largo trecho por recorrer. Para Pedro Castro Martínez del Colmex en el Foro Internacional 2001 del Colegio de México, las relaciones de comercio con Canadá son buenas, sin embargo no se comparan con las que Canadá tiene con Brasil y con Chile a pesar de que con México se tiene firmado un TLCAN y hay una cercanía territorial mayor.

43 FOX, Vicente “El México de Fox apura las relaciones con su vecino del Norte”, Revista digital CNN, 24 de agosto de 2000, <http://europe.cnn.com/20000/WORLD/americas/08/24/fox.us/>

Asimismo para Keith Christie, embajador de Canadá en México en 2001. “las razones de esta situación radican en el hecho de que México sostiene normas que bloquean la presencia del capital extranjero en las telecomunicaciones, energía eléctrica y petróleo, sectores donde las empresas canadienses son más competitivas”.⁴⁴

2.2.- México en el Consejo de Seguridad de la ONU con Fox

México habría sido elegido como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para el periodo 2002-2003; previamente había estado en ese lugar en 1946 y en el lapso de 1980-1981; sin embargo en esta ocasión arribó a dicho puesto con una administración del gobierno mexicano panista, las previas habían sido con administraciones priistas. Vicente Fox se había vanagloriado de este hecho al igual que su canciller, Jorge Castañeda.

Sin duda el momento en que llegó México a formar parte de este órgano de gran relevancia en Naciones Unidas no fue el mejor para la administración foxista: se debatía en Nueva York la pertinencia de apoyar o no a Estados Unidos y sus aliados en la guerra que pretendía contra Irak en respuesta a los ataques del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas en Nueva York, Estados Unidos.

En dicho momento la Asamblea General de la ONU eligió a México para que ocupara uno de los dos puestos no permanentes en el Consejo de Seguridad reservados a América Latina y el Caribe y otro lugar había sido para Chile. Esta fue la tercera vez que México formó parte del Consejo de Seguridad de la ONU, en el que ocupó un escaño no permanente antes lo había sido en 1946 y 1980-1981.⁴⁵

Ocupar un puesto en el Consejo de Seguridad puede tener importantes implicaciones para la política exterior y las relaciones internacionales del país que lo haga. Ya en tres ocasiones México ha formado parte del CSONU (1945-1946, 1980-1980 y 2002-2003), y los resultados de su participación no han sido siempre positivos, advirtió en su momento Camila Ávila de la Fundación Rafael Preciado Hernández.

44 STUDER, Isabel. “México.Canadá: los obstáculos a superar” Enfoque: información, reflexión y cultura política, num 343, 27 de agosto de 2000, p. 20.

45 AGENCIAS, Nueva York. Periódico El País, España, sección Internacional, 17 de octubre de 2008, p24. http://www.elpais.com/articulo/internacional/Mexico/vuelve/Consejo/Seguridad/ONU/elpepuint/20081017elpepuint_14/Tes

Resaltó que en sus pasadas participaciones en el Consejo de Seguridad de la ONU, México logró impulsar iniciativas que han contribuido con el mantenimiento de la paz internacional y le han valido cierto prestigio. Sin embargo, en el periodo más reciente, hace apenas unos años, México tuvo que enfrentarse a la difícil decisión de apoyar u oponerse a la intervención estadounidense en Irak. La postura en contra de la guerra fue respaldada por numerosos miembros de la comunidad internacional, incluyendo otros miembros del Consejo de Seguridad de la ONU y aplaudida por la mayoría de los ciudadanos mexicanos.⁴⁶

Sin duda en este tema que dio de que hablar de la política exterior desplegada por Vicente Fox fue intensa, tanto que personajes importantes estuvieron alertas y presionando al presidente mexicano para que diera su voto a favor de la intervención militar de EU en Irak. Incluso periódicos de renombre como el *Washington Post* y el *New York Times* publicaron el 21 de febrero de 2002 que el embajador de Estados Unidos en México, Anthony Garza, advirtió que el gobierno del presidente Vicente Fox podría pagar un alto costo político en las relaciones bilaterales si votaba contra los deseos de la Casa Blanca en el debate sobre Irak que se daría en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Pese a que el secretario de Estado, Colin Powell, aseguró que Washington no estaba ejerciendo presión ni empleando el "chantaje" contra otros países para conseguir su apoyo en el Consejo de Seguridad, Garza declaró al diario *Washington Post* que es posible que el Congreso estadounidense decidiera no aprobar reformas sobre migración y otros temas claves en la relación bilateral, si México votaba contra Washington en el Consejo de Seguridad en el debate sobre Irak.

En Puebla, ante unos 100 integrantes del Patronato de la Universidad de las Américas, Garza continuó con las presiones y exhortó al gobierno foxista a tomar una decisión en favor de la intervención militar en Irak. Dijo que no pedían a México que le hiciera un favor a EE.UU., sino que se esperaba que México actuara con base en sus propios intereses y su responsabilidad internacional. Estados Unidos preparaba una nueva resolución para presentarla al Consejo de Seguridad, con el propósito de obtener la autorización para una acción militar contra Irak, por lo que México y otros seis países de los 15 que forman el consejo estaban bajo creciente presión para apoyar a Washington.

46 AVIÑA Zavala, Camila. "México en el Consejo de Seguridad de la ONU 2009-2010: posibles implicaciones", Documento de Trabajo 309, Fundación Rafael Preciado Hernández, México DF, Junio 2008

Garza se reunió con reporteros estadounidenses en la ciudad de México y algunos medios publicaron sus comentarios. *El Post* informó que Garza insistió sobre el punto de que México no enfrentaría represalias directas de Estados Unidos, pero agregó que podría haber consecuencias. El diplomático, texano republicano bien conectado políticamente, añadió que legisladores estadounidenses podrían mostrarse renuentes a votar en favor de medidas como un nuevo paquete de reformas migratorias y otros temas bilaterales que el gobierno de Fox había deseado. Incluso propuestas legislativas simples, advirtió, podrían ser más difíciles de aprobar si México votaba contra Estados Unidos en el conflicto con el país gobernado por Saddam Hussein.

"Respetamos la decisión de todo país, pero lo que más deseamos es el apoyo de México, que entienda nuestra posición", comentó Garza según el *Boston Globe*. Añadió que "funcionarios de Estados Unidos -incluyendo a Bush, asesores del Departamento de Defensa y el embajador Garza- han presionado a Fox a apoyar la política de Estados Unidos sobre Irak". 47

Garza abundó que no estaba presionando, sino simplemente explicando los peligros que México podría enfrentar en el panorama político estadounidense, particularmente en el Congreso. "Para nosotros no hay un asunto de política exterior más importante (que el de Irak), no hay tema más importante que enfrente el mundo. Queremos que México entienda eso y queremos que México apoye eso", declaró el funcionario. 48

Mientras Garza es citado en la prensa estadounidense advirtiendo directamente a México de las consecuencias de un voto contra Washington en el Consejo de Seguridad, frente a medios y el público mexicanos su presentación del asunto es más delicada. "Por ser miembro importante del Consejo de Seguridad, la posición de México respecto a Saddam Hussein tendrá un impacto de gran alcance y de largo plazo", sostuvo ante estudiantes e integrantes del Patronato de la Universidad de las Américas en Puebla. "No estamos pidiendo que México haga un favor a Estados Unidos. Esperamos que México actúe sobre la base de sus propios intereses y sus responsabilidades con la comunidad internacional." 49

47 CASON, Jim y BROOKS, Davis. Periódico La Jornada, México, publicado el 22 febrero de 2003

48 Ibidem

49 Ibidem

Garza agregó que "México ha sido gran aliado desde el 11 de septiembre en los esfuerzos para combatir el terrorismo en el continente. Espero que podamos continuar con este espíritu y trabajar unidos para proteger la voluntad de la ONU contra los desafíos de Saddam (Hussein)".⁵⁰ En su discurso, el diplomático insistió: "Sabemos que esta es una decisión difícil, también lo ha sido para mi país. Requiere voluntad política. Sin embargo, respetaremos la decisión soberana que tome cada uno de los países".

Más adelante, sin embargo, aludió a un viejo proverbio, aquel que advierte que: "en los tiempos de bonanza todos tus amigos saben quién eres, en los de adversidad tú sabes quiénes son tus amigos". Con base en ello Anthony Garza hizo notar que con frecuencia se habla sobre la relación especial entre ambas naciones, pero "la prueba real de que existe esta relación especial es actuar uno en favor del otro en tiempos difíciles".⁵¹

En Washington, observadores en la ONU indicaron que no hay duda de que México está bajo una intensa presión por el tema de Irak. Estados Unidos y Gran Bretaña aún no han finalizado el borrador de una nueva resolución que pretenden presentar al Consejo de Seguridad, pero han dejado claro a México y a otros países del consejo que necesitan y esperan su apoyo.

Como resultado México se alineó abiertamente con Francia contra la acción militar, ha moderado esta actitud para adoptar una política más neutral. "México está en la silla caliente en torno a un tema de inmensa importancia para Washington",⁵² explicó Jeff Laurenti, asesor de políticas para la Asociación de Naciones Unidas de Estados Unidos.

"Manuel Tello vive. Cuando él era el representante permanente ante la ONU, siempre afirmaba que México jamás debería buscar un puesto en el Consejo de Seguridad (...), porque (en él) México se encontraría bajo intensa presión para seguir a Estados Unidos. Eso es lo que está sintiendo ahora."⁵³

En la Universidad de las Américas, Anthony Garza sostuvo también que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte no debe evaluarse desde cada producto o sector en sí mismo, sino desde un panorama general. Desde esa perspectiva, el NAFTA (por sus siglas en inglés) ha sido muy bueno para los dos países.

⁵⁰ Ibidem

⁵¹ Ibidem

⁵² Ibidem

⁵³ Ibidem

Ello no significa, dijo, que no haya problemas, y mencionó la queja de los sindicatos estadounidenses por la posible pérdida de empleos. Por lo que se refiere a los agricultores mexicanos, la clave para ayudarlos, es mejorar la infraestructura nacional, ampliar las oportunidades de crédito tanto a regiones como a personas y expandir los mercados interno y externo.

Resaltó que su país "ha tenido que hacer frente a retos similares". Minimizó la queja de los campesinos mexicanos por los fuertes subsidios a los agricultores estadounidenses. "Quiero decirles que estamos de acuerdo en que distorsionan el comercio y en que todos estaríamos mejor sin ellos. Pero, hablando con franqueza, los hemos conservado para poder competir con Europa y Japón, cuyos subsidios son mucho mayores que los nuestros." ⁵⁴

De hecho, reveló, "este año estamos proponiendo en la Organización Mundial de Comercio que todas las naciones convengan en eliminar todos los subsidios a los productos agrícolas", y agregó que espera que "México se nos una en este esfuerzo" y no subsidie a sus productores agropecuarios. ⁵⁵

Otra publicación de la prensa estadounidense da cuenta que el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, llamó por teléfono a sus homólogos de México, Vicente Fox Quesada, y de Chile, Ricardo Lagos, para pedirles su apoyo en el tema Irak, que sería discutido en la Organización de Naciones Unidas (ONU).

El portavoz de la Casa Blanca, Ari Fleischer, informó que el presidente estadounidense utilizó las llamadas de la víspera para enfatizar el hecho de que el Consejo de Seguridad necesita ser fuerte a fin de lograr el desarme total de Saddam Hussein. México y Chile son dos de los diez miembros no permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU. De acuerdo con el periódico estadounidense *The New York Times*, las llamadas telefónicas de Bush a Fox Quesada y a Lagos fueron para presionarlos en busca de su apoyo.

Por estos días, el mandatario de Estados Unidos y altos funcionarios protagonizaron un esfuerzo de cabildeo para lograr el respaldo a la nueva resolución que mañana presentará Washington ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, donde requiere al menos nueve votos para ser aprobada por mayoría, y con ello iniciar la ofensiva contra Bagdad.

⁵⁴ Ibidem

⁵⁵ Ibidem

George W. Bush recibió en su rancho de Crawford, Texas, al presidente del gobierno español, José María Aznar, y realizó una conferencia telefónica con los primeros ministros de Gran Bretaña, Tony Blair, y de Italia, Silvio Berlusconi.

El presidente estadounidense dijo al término de la reunión con Aznar que no estaba dispuesto a esperar los dos meses que demoró la aprobación de la resolución 1441. El tiempo se agota, dijo.

Por otro lado, en Tokio, el secretario de Estado, Colin Powell, indicó que aguardarían el nuevo reporte oficial que daría el jefe de inspecciones de la Organización de Naciones Unidas, Hans Blix, para empujar la aprobación de la nueva resolución sobre Irak. La Casa Blanca declino ofrecer detalles de la redacción del texto, bajo el argumento de que aún se encontraba en elaboración.

La llamada telefónica de George Bush fue el colofón de una semana de presiones hacia México, que comenzaron con la visita del presidente del gobierno español, José María Aznar, quien viajó al país exclusivamente para hablar con Vicente Fox del conflicto en Irak. Aunque la versión oficial de la Presidencia de la República daba cuenta de una reunión cordial, en realidad se trató de un desencuentro ante las posturas tan distantes de ambos.⁵⁶

La defensa de Aznar de la visión estadounidense y de franco apoyo a su postura a favor de la guerra no encontró eco en el gobierno mexicano, que reivindicó la necesidad de abrir un espacio a los inspectores de la Organización de Naciones Unidas (ONU).

Dicha reunión entre ambos mandatarios, que en la actualidad tienen una posición estratégica en el conflicto por ser ambos países miembros no permanentes del Consejo de Seguridad, fue considerada casi unánimemente en México como una deliberada presión del mandatario español para que nuestro país modificara su postura y respaldara la postura de George W. Bush.

Aznar ofreció posteriormente una conferencia de prensa rechazando tales versiones, pero insistió en que en son momentos de forjar el máximo de consenso posible, señalando a Saddam Hussein como el único responsable de la tensión mundial.

56 BUSH, George. "Decision Points". Revela Bush: Fox me retó. En sus memorias publicadas reveló que en marzo de 2003, el entonces mandatario mexicano Vicente Fox se negó a respaldar la iniciativa de Estados Unidos para atacar a Iraq.

Sin embargo, la visita de Aznar fue apenas el primer signo de la creciente presión que hubo hacia México para modificar su postura en torno al conflicto entre Washington y Bagdad. Entre sugerencias de que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) había resultado bueno para ambos países, el diplomático estadounidense dejó en claro lo que esperaba su país de México en el Consejo de Seguridad de la ONU. Ese mismo día, el diario *The Washington Post* publicó una entrevista con Garza donde dejaba entrever la posibilidad de que el Congreso no aprobará reformas legales en materia migratoria y otros temas de interés para el gobierno mexicano si se daba un voto contrario a Estados Unidos en Naciones Unidas. La inclusión de México como miembro del Consejo de Seguridad de la ONU parecía que no había sido buena idea en la política exterior mexicana en tiempos en que se tensaron la política militar de Estados Unidos con un país árabe y luego de los ataques terroristas a las Torres Gemelas en Nueva York.

El ahora expresidente de México, Vicente Fox aceptó que George Bush le hizo decenas de llamadas telefónicas en 2003, que no contestó para evitar negarle el apoyo al presidente norteamericano en su cruzada contra Irak. El ex presidente mexicano Vicente Fox dijo que no se arrepiente de haber desoído los múltiples llamados que le hizo en 2003 su homólogo George W. Bush para que apoyara la invasión de Irak, como el estadounidense relata en sus memorias publicadas esta semana. "Ni lo apoyamos entonces ni lo apoyaría ahora, en intervenciones unilaterales, arbitrarias, imperialistas. Creo profundamente en el multilateralismo", dijo Fox.⁵⁷ En su libro de memorias "Decision Points", Bush asegura que en 2003 aconsejó a Fox, en pleno debate diplomático sobre un ataque a Irak, que no se aliara con Francia en la ONU. La conversación con Fox "empezó mal", recuerda Bush en el libro, y "cuando le dije a Vicente (Fox) que le estaba llamando por la resolución de la ONU, me preguntó de cuál resolución estaba hablando".⁵⁸

México y Chile, los dos países latinoamericanos que tenían en ese momento representación en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, se negaron a apoyar la posición norteamericana, avalada por España y Gran Bretaña, y se sumaron a Francia en la oposición a una invasión en Irak. "Me parece que el tiempo nos dio la razón a quienes nos opusimos a esa intervención", señaló Fox tras recordar que "nunca se probó que hubieran armas de destrucción masiva"⁵⁹

57 Radio Red (Noticias radiales), 10 de noviembre de 2010. <http://www.infored.com.mx/hechos/apoye-bush-antes-ahora-vicente.html>.

58 Ibidem

59 Ibidem

en Irak como alegó Estados Unidos. Pero contrario a lo afirmado por Bush en su libro, Fox aseguró que no sólo recibió una llamada del gobierno estadounidense sino "como cincuenta", y también de España y Gran Bretaña para apoyar la invasión. Fox recordó que incluso el entonces presidente del gobierno español José María "Aznar hizo una visita a México y habló conmigo en (la residencia presidencial) Los Pinos con ese propósito".⁶⁰

Los Estados Unidos siempre se han caracterizado por su particularidad para presionar a quienes no hacen lo que conviene a los intereses norteamericanos, y esta ocasión no fue la excepción, Bush buscó a Fox y a Lagos para que tomaran su decisiones como miembros no permanentes del Consejo de Seguridad y así EEUU podría ir con respaldo de la ONU a la invasión de Irak.

Sin embargo, las formas como evitó Fox el contacto con el presidente norteamericano no fueron las adecuadas diplomáticamente, sino que fueron actitudes con falta de sensibilidad, además nunca, en su momento, Fox tuvo una posición fija, sino que titubeo, se escondió, no atendió las llamadas internacionales y llegó al grado de comentar que había sido intervenido quirúrgicamente. En su libro, George Bush da a entender que la actitud del presidente mexicano, Vicente Fox, fue de evitar responder en forma afirmativa o negativa a su posición como integrante de un órgano rector de Naciones Unidas, definitivamente no fue la mejor decisión de México en ese momento.

2.3.- Ataques terroristas a EU el 11 de septiembre de 2001 afecta objetivos de la Política Exterior de México

La gran mayoría de los gobiernos latinoamericanos asumieron una posición común frente al terrorismo y se alinearon con las acciones militares de los EU. Luego de conocerse la noticia de los ataques en Nueva York y Washington, el presidente mexicano Vicente Fox, dijo que su gobierno apoyaba con firmeza las operaciones militares anglo-estadounidenses iniciadas en Afganistán. El gobierno de México ha recibido seguridades de quienes encabezan la operación que ésta no se dirige contra población civil o credo alguno, por lo cual, el gobierno de México apoya con firmeza estas acciones dijo Fox en un mensaje difundido por radio y televisión. Fox agregó que el terrorismo no reconoce fronteras, no selecciona víctimas y a nadie respeta, y añadió que los ataques del 11 de septiembre fueron un ataque contra la humanidad y contra el interés nacional. En otro orden de cosas el titular de la Secretaría de Seguridad Pública Federal de México, Alejandro Gertz, dio instrucciones para que las fuerzas federales de

⁶⁰ Ibidem

apoyo redoblaran la vigilancia de puntos estratégicos del país. La dependencia destinó mil 500 efectivos de la Policía Federal Preventiva para reforzar la vigilancia en aeropuertos, puntos fronterizos, estaciones de autobuses, accesos a ciudades y en instalaciones estratégicas. La Secretaría informó que quedaban en reserva más de dos 500 efectivos de las Fuerzas Federales de Apoyo, así como del Grupo de Operaciones Especiales y los miembros de la Sección de Apoyo Táctico, para emplearlos en caso necesario. ⁶¹ Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas en Nueva York afectaron de manera inmediata a México y su política exterior acabando con la expectativa de un acuerdo migratorio con los Estados Unidos, lo cual a su vez generó fuertes presiones para la salida de Jorge G. Castañeda como secretario de Relaciones Exteriores el primero de los dos cancilleres del sexenio de Vicente Fox. En efecto, después del 11 de septiembre fatídico, la política exterior mexicana difícilmente logró mantenerse a flote en un escenario internacional cada vez más incierto, complejo y conflictivo. ⁶² Con los acontecimientos del 11 de septiembre de pronto el sistema internacional se había dogmatizado nuevamente. Ahora la confrontación era con los países promotores del terrorismo y EEUU pedía que todos los países actuaran a favor de esta nueva guerra. EEUU había encontrado el pretexto para imponer sus políticas en el mundo mediante una actitud de si no estás conmigo, estás con ellos. En este nuevo paradigma la indecisión estaba prohibida, y precisamente fue la no suficiente definición que EEUU vio en México en su cruzada anti-terrorista lo que llevó a que el proyecto foxista fallara con Estados Unidos.

El estado de alerta máxima en territorio norteamericano contra el terrorismo y la búsqueda de los autores materiales de los atentados en Nueva York, desviaron la atención de George Bush de temas de otra índole con países como México y la intención de lograr un acuerdo migratorio; por el contrario las entradas a Estados Unidos fueron fortificadas e incluso se maximizó la vigilancia en sus fronteras; incluyendo la de México, veía a ésta más proclive a que pudieran por ese lugar filtrarse más terroristas que causaran daños a la población norteamericana.

Por ello, Fox y Castañeda vieron hacerse humo sus aspiraciones de llegar a acuerdos migratorios con los Estados Unidos; uno de sus objetivos principales de política exterior con el vecino país del norte había llegado a volverse humo luego de los acontecimientos violentos en Nueva York. Ya nada volvió a ser igual para el canciller mexicano y su jefe el presidente de México.

61 Revista digital Monografías.com "Atentados Terroristas en contra de los EE.UU. suscitados el 11 de Septiembre del 2002" <http://www.monografias.com/trabajos14/atentados-torres/atentados-torres2.shtml>

62 RUIZ, Sandoval Erika. Op. Cit.

3.1.- Balance de la diplomacia mexicana en el sexenio foxista

Luego de analizar los aciertos y desaciertos del primer gobierno panista en la presidencia mexicana, la sensación que queda entre los mexicanos es que Vicente Fox propició una devaluación sin precedente de la política exterior y que los desaciertos del mandatario provocaron rompimientos con otras naciones.

Con sus múltiples desaciertos, garrafales deslices diplomáticos, desencuentros y apuestas equivocadas, el gobierno del presidente Fox "echó por tierra" buena parte del prestigio e influencia internacional que durante décadas construyó una reconocida política exterior mexicana. La aprobación del muro fronterizo por el Congreso estadounidense refleja el enorme fracaso de una política exterior que apostó todo a una carta y perdió.

Inclusive, en materia de derechos humanos, que a lo largo del sexenio fue una de las principales banderas del foxismo en sus relaciones internacionales; en la recta final, le estallaron en la cara las denuncias de las principales organizaciones internacionales por las violaciones en los casos de Atenco, Lázaro Cárdenas, Oaxaca y, antes, Guadalajara, con los altermundistas.

En materia de política exterior, el gobierno foxista no sólo se fue con las manos vacías, sino también con el descrédito de no haber logrado casi nada. Sus éxitos a lo largo de seis años se dieron a cuentagotas. El caso del Consejo de Seguridad de la ONU y su rechazo a la acción militar contra Irak fue más por las presiones de la sociedad mexicana que por convicciones propias del gobierno.

En otro orden de ideas la reforma migratoria en Estados Unidos, la "enchilada completa" por la que iba el gobierno mexicano, se convirtió en un mayor fortalecimiento de las medidas de vigilancia fronteriza, que ya empiezan a reportar un aumento en el número de migrantes muertos en su intento por cruzar hacia el vecino país del norte.

La lista de los yerros en esta materia es particularmente larga, desde el comes y te vas dicho por Fox al presidente Fidel Castro, en la Cumbre para el Desarrollo, para que no generara problemas con el presidente George Bush; la fallida candidatura, de Luis Ernesto Derbez a la secretaria general de la OEA, que perdió ante el chileno José Miguel Insulza; el acceder a que la Patrulla Fronteriza usara balas de goma para detener a los migrantes; la aceptación de que agentes policiacos estadounidenses operaran en aeropuertos mexicanos como parte de la

lucha antiterrorista; las ligeras o inexistentes respuestas de la cancillería a los múltiples asesinatos de agentes fronterizos en contra de migrantes; la disposición de Fox a reunir y conciliar a las dos Coreas; su comentario racista y discriminatorio al referirse al trabajo que hacen los mexicanos en EE.UU. y que ni los negros lo quieren hacer; el escándalo por la aplicación extraterritorial de leyes extranjeras en el hotel Sheraton de la Ciudad de México, cuando de sus habitaciones fueron expulsados varios ciudadanos cubanos; las críticas mutuas con el presidente argentino, Néstor Kirchner, por sus posturas frente al tema en la cuarta Cumbre de las Américas en Mar del Plata, y hasta las diferencias que tuvo con el astro de fútbol, Diego Armando Maradona, en el contexto de esa misma reunión, así como el calificativos impropios lanzados días después por el presidente venezolano Hugo Chávez a Fox, por ser éste el principal promotor del proyecto estadounidense del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Los tres grandes objetivos de la política exterior foxista

Desde el principio de su sexenio, Fox delineó tres grandes objetivos en materia de política exterior: proyectar una nueva imagen de México frente a la comunidad internacional, priorizar la relación estratégica con EE.UU. y fortalecer la presencia de nuestro país en los principales organismos multilaterales.

El primero de esos propósitos condujo al país a sumarse al club de las democracias respetuosas de los derechos humanos y a asumir una posición activa, reconocimiento que propició que México presidiera el recién creado Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Pero la cruda realidad lo alcanzó y se reflejó en los graves casos de Atenco y Oaxaca, principalmente.

El segundo propósito fue buscar un acuerdo migratorio con EE.UU. Y en términos generales profundizar la integración de América del Norte. El gobierno de Fox supuso que la afinidad ideológica con Bush daba a nuestro país una oportunidad en la agenda política estadounidense y que en consecuencia podría alcanzarse un acuerdo migratorio integral. Pero los atentados del 11 de septiembre de 2001 dejaron en claro que las prioridades de Washington eran y son otras.

Para algunos analistas y también para miembros de la misma administración de Fox, los atentados fueron determinantes para no alcanzar dicho acuerdo, pero hay otras personas que señalan que con o sin atentados terroristas nunca fue una opción real, tal como sugiere el desarrollo reciente de los debates sobre el tema en EE.UU. Aun así, el gobierno foxista argumentó insistentemente que, a pesar del 11 de septiembre, su logro fue colocar el tema migratorio en la agenda nacional estadounidense.

El tercer objetivo era lograr que México ocupara en la esfera internacional el lugar que le corresponde a un país de su tamaño y sus capacidades económicas. En ese contexto se organizaron importantes reuniones internacionales, como la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Financiación para el Desarrollo, la quinta Conferencia Ministerial de la OMC, la Cumbre de la APEC, la Cumbre Extraordinaria de las Américas y la Cumbre de la ALCUE, entre otras.

Sin embargo, lo más destacado fue la participación de México en la ONU, en la cual el país logró mantener una postura en contra de la intervención de EE.UU. en Irak. Otro de los pocos logros fue el fallo que en favor de México tuvo la Corte Internacional de Justicia de La Haya, organismo de la ONU, que dictaminó en marzo de 2004 que Estados Unidos violó el derecho internacional al no notificar a tiempo a algunos mexicanos condenados a muerte su derecho a recibir asistencia consular. La resolución de La Haya recomendó al país vecino revisar y reconsiderar los casos de 52 connacionales que enfrentan la pena capital.

Otros hechos que fueron calificados por la cancillería de éxitos de la diplomacia mexicana fueron la designación de José Ángel Gurría en la dirección de la OCDE, y la elección del ex canciller Bernardo Sepúlveda Amor como juez de la Corte Internacional de Justicia, así como el diseño y establecimiento de un plan energético con Centroamérica.

Así, el gobierno foxista apostó por una prioridad en las relaciones con EE.UU. y perdió. Este factor, sumado a los votos contra Cuba en la entonces Comisión de Derechos Humanos, sus diferencias con el gobierno venezolano, la fallida candidatura de canciller Luis Ernesto Derbez y los deslices diplomáticos de Vicente Fox, distanciaron a México de buen número de países de América Latina. Se afectó profundamente las relaciones con Cuba y Venezuela, y se pusieron inútilmente bajo tensión con Bolivia, Argentina y Chile. Al norte, a una sola carta, el gobierno foxista perdió su apuesta al acuerdo migratorio. La aprobación del muro fronterizo fue la respuesta estadounidense a una política errática y desacertada y, en otros casos, prácticamente sumisa. ⁶³

63 La Jornada periódico. lunes 27 de noviembre de 2006. "Fox propició una devaluación sin precedente de la política exterior" <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/27/index.php?section=politica&article=020n1pol>

3.2.- Propuestas para implementar una política exterior más dinámica

La política exterior de Vicente Fox pasará a la historia por las oportunidades desaprovechadas, los errores de principiante cometidos, los pleitos gratuitos y la falta de oficio. Más aún, se le recordará por haber sido incapaz de explotar el capital político conseguido tras un alternancia sin parangón en América Latina y, sobre todo, por los afanes protagonicos del propio titular del Ejecutivo, de sus dos secretarios de Relaciones Exteriores y hasta de su representante en Naciones Unidas, cuyas visiones del mundo y de la realidad distaban mucho de corresponder al lugar y las circunstancias de un país como México. En este texto se hace una revisión general de la política exterior de Vicente Fox con el fin de subrayar la distancia entre objetivos y resultados, y destacar la incapacidad del primer gobierno de la alternancia para cambiar de rumbo cuando las circunstancias internacionales así lo exigían. ⁶⁴

Por ello y ante la necesidad de que la diplomacia mexicana vuelva a retomar como punta de lanza sus principios fundamentales que le han regido a través de su historia de política exterior es menester que el Presidente mexicano en turno y la cancillería mexicana se apeguen estrictamente a estos principios y comiencen una política diplomática a través de sus cientos de representaciones que tienen en EE.UU. Canadá y el resto del mundo que transforme la imagen de un México indeciso, por otra en la que tenga un eje rector de metas bien establecidas.

Que se eviten protagonismos por parte del Ejecutivo federal y sus representantes diplomáticos como fue el caso de Vicente Fox a través de temas delicados como el caso que se conoció cuando al presidente cubano, Fidel Castro, le dio un pésimo trato y le pidió que se fuera de México durante la reunión Cumbre en Monterrey a fin de que Estados Unidos no se molestara por la presencia del líder de la revolución cubana. En esa ocasión también tuvo mucho que ver la animadversión de Jorge Castañeda hacia Fidel Castro, o los excesos de la vida privada de los presidentes mexicanos como fue la ocasión en que Vicente Fox beso el anillo del Papa, Juan Pablo II cuando este oficio su misa en la Basílica de Guadalupe en su visita a México, así como la ocasión en que Fox le dio un beso a su prometida Martha Sahagún afuera de la catedral de San Pedro y luego de haber visita a Juan pablo II por separado porque no podían hacerlo juntos de acuerdo a las reglas del Vaticano.

64 RUIZ Sandoval, Erika. *La política exterior de México durante el sexenio de Vicente Fox: mucho discurso y pocas nueces*. Foro internacional. México 2008, pags. 66-80

Sin duda el trabajo de la diplomacia mexicana es recomponer las relaciones con países latinoamericanos como Cuba y Venezuela, Bolivia, Argentina y Chile luego de los desencuentros que se dieron durante la época foxista.

Continuar insistiendo en un acuerdo migratorio que ofrezca certidumbre a las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos y que los connacionales puedan acceder a mejores condiciones laborales luego de haber emigrado al vecino país del norte. Sin duda es una tarea mayor ante las condiciones en que se encuentra actualmente el Congreso norteamericano, su composición republicana y demócrata con un presidente de la nación como es Barack Obama.

México se caracteriza en su política exterior por buscar los foros en la defensa de los Derechos Humanos y sin duda hay un largo trecho por recorrer en esa materia a nivel nacional y reflejarlo en el ámbito internacional en los organismos mundiales ad hoc. Asimismo, la diplomacia mexicana cuenta con una excelente tradición de respeto a las naciones así como de no intervención en asuntos internos de los demás países. Los gobiernos en turno deberían analizar a detalle la historia diplomática de México y el trabajo que se ha elaborado desde que nuestro país se consolidó como tal y aprender de errores y aciertos para aplicar una práctica diplomática que aproveche las ventajas mexicanas en su contexto internacional, al respecto es importante destacar algunos fragmentos de discursos de representantes de la diplomacia mexicana que en su momento la hicieron valer:

Para Andrés Rozental “la política exterior es la variable externa del proyecto que toda nación define en determinado momento de su desarrollo histórico. Un país es soberano cuando tiene la capacidad para diseñar, de manera independiente, el proyecto de la Nación, en lo interno y en lo externo...

...Para ser eficaz, la política externa de un Estado debe basarse en un profundo conocimiento de la realidad internacional en la que se desenvuelve y sobre la que pretende influir... Ahora bien, al margen de las circunstancias de un contexto internacional sujeto siempre a transformaciones, en ocasiones lentas pero a veces repentinas, todo país cuenta con un marco conceptual a partir del cual despliega su política exterior. Para México este marco conceptual lo constituyen los principios históricos plasmados en la fracción X del artículo 89 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos... Su continuidad sólo se explica por el hecho de que han probado su eficacia, algunos de estos principios, como el de la no intervención, han sido creaciones propias, resultado de la experiencia del país en su doble calidad de actor y sujeto del derecho internacional”. 65

65 ROZENTAL Andrés. La Política Exterior de México en la era de la Modernidad. Editorial Fondo de Cultura económica, México, 1993 pags. 9-17.

Para Rafael Velázquez Flores una de las bases de la política exterior es la capacidad de negociación internacional, puesto que está determinado el logro de los objetivos planteados en materia de política internacional... México cuenta con los elementos necesarios, tanto internos como externos, para poder gozar de una posición negociadora bastante positiva. Sin embargo, el materializar estos elementos en capacidad de negociación depende en gran forma del gobierno mexicano. Es decir, México posee una posición geográfica estratégica, tiene importantes recursos naturales, goza de un buen prestigio internacional, cuenta con un potencial poblacional, pero el elevar su capacidad negociadora depende de la forma en que el gobierno utilice estos recursos... Para ello es necesario contar con un sistema político más democrático, depender menos del factor externo, tener coherencia entre política interna y externa... y utilizar inteligentemente cualquier elemento que sea susceptible de elevar dicha capacidad. ⁶⁶

Mientras, Manuel Ojeda Gómez nos recomienda que la aplicación de una política externa activa no depende solamente de la voluntad política del gobierno en turno, sino de la coyuntura internacional que le toca vivir. ⁶⁷

En tanto Antonio Carrillo Flores dice que la política exterior de México ha estado y está constituida por las decisiones de carácter estratégico o táctico que nuestro país ha tenido y tiene que tomar. ⁶⁸

Una propuesta bien definida que deben tomar los gobiernos mexicanos en turno es apegarse estrictamente a los siete principios que rigen la política internacional nacional, es menester evitar experimentos que no llevan a buen puerto la posición de México en el mundo, sin duda el haber sufrido fuertes críticas externas los posicionamientos de nuestro país durante el sexenio foxista nos pone a reflexionar sobre el oficio diplomático y el no retroceder terreno que se había avanzado durante toda la historia diplomática mexicana.

Sin embargo hay que reconocer que esos son los costos de la democracia que México comenzó a vivir con la alternancia del poder, 70 años de gobiernos priistas y luego el PAN en el poder, esos inicios panistas demostraron que les hace falta mucho camino por recorrer para establecer objetivos y metas a cumplir en nuestras relaciones con el mundo, principalmente con Estados Unidos, imperio internacional que tenemos allende nuestras fronteras del norte del país.

66 VELÁZQUEZ Flores Rafael. Introducción al estudio de la política exterior de México. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1995. Pags. 235 y 236

67 OJEDA Gómez, Manuel. México: el surgimiento de una política exterior activa. Ed.SEP Cultura, México, 1986. Pag 9

68 TELLO Manuel. La Política Exterior de México (1970-1974). Editorial FCE. México, 1975. Pag 11.

Conclusiones

Luego del análisis de la política exterior que desplegó el gobierno mexicano en el periodo 2000-2006 he llegado a la conclusión de que la imagen de México en el ámbito internacional fue cuestionada por actitudes poco diplomáticas como el haber solicitado al Presidente de Cuba, Fidel Castro, que se retirara de un evento de índole diplomática internacional.

Asimismo, la presencia de México en los foros multinacionales fue debilitándose y haciéndose evidente ante la ausencia de una línea conductora del gobierno federal, que orientase los objetivos y la estrategia de la política exterior a corto, mediano y largo plazos.

Los trabajos realizados en esta investigación se inclinaron en gran manera hacia EE.UU. debido a que México tiene una relación de flujo migratorio considerable, el cual genera los miles de millones de dólares que el país recibe vía remesas, clave para la economía nacional, consideradas una de las principales fuentes de ingresos que recibe México.

Otra de las consideraciones en mis conclusiones es que los problemas internos de la política nacional son caja de resonancia en la toma de decisiones para desplegar una diplomacia que vaya acorde a un desarrollo mayor de la sociedad mexicana, aunque también eventos externos fuera del alcance de la toma de decisiones de las autoridades mexicanas son factor de inestabilidad diplomática, como el caso de los ataques terroristas a las Torres Gemelas.

Se comprobó que no se dieron los pasos correctos por parte de la administración Fox de acuerdo a los principios fundamentales de la política mexicana, ya que la crítica nacional e internacional siempre fue contraria a como se desenvolvía la toma de decisiones gubernamentales.

En otro orden de ideas, otra conclusión es que en el periodo de 2000 a 2006 se demostró inexperiencia y falta de cultura diplomática, a pesar de haber contado con titulares de Relaciones Exteriores que contaban con experiencia en estos menesteres como fue Jorge G. Castañeda.

Quedó evidente que la falta de consenso en torno a la política exterior que se debería proyectar al exterior entre Vicente Fox y su secretario de Estado de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda, y posteriormente Luis Ernesto Derbez, dieron como resultado una imprecisión diplomática durante seis años de gobierno panista.

FUENTES DE CONSULTA

Bibliografía

AVIÑA Zavala, Camila. "México en el Consejo de Seguridad de la ONU 2009-2010: posibles implicaciones", Documento de Trabajo 309, Fundación Rafael Preciado Hernández, México DF, Junio 2008

COVARRUBIAS, Ana. Foro Internacional "La Política Exterior "activa"... una vez más. Ed. Colmex, 2008

Diversos Autores, Revista Trimestral Foro Internacional, Política Exterior del Presidente Vicente Fox, El Colegio de México, México Ene-Jun de 2008.

El País Diario, España, sección Política, 17 de octubre de 2008, p24.

FRIEDRICH Katz. The Secret War in Mexico: Europe, the United States and the GARCÍA y Griego, Manuel. "Dos tesis sobre seis décadas: la emigración hacia Estados Unidos y la política exterior mexicana", en Jorge Schaivon, Daniela Spenser y Mario Vázquez (eds), En busca de una nación soberana: relaciones internacionales de México, siglos XIX y XX, México, CIDE/SER 2006

GARZA Mercado Ario, Manual de Técnicas de Investigación para Estudiantes de Ciencias Sociales, El Colegio de México, sexta edición, México, 1996.

LASSO Herrera, Luis. México ante el mundo: tiempo de definiciones (México, Fondo de Cultura Económica). 2006

LEGLER Tom, "¿Víctima del terrorismo? La seguridad humana después del 11 de Septiembre "(México UNAM) 2002

LINCOLN K. Jeannie, "Introduction to Latin American Foreign Policy: Global and Regional Dimensions", en Elizabeth G. Ferris y Jeannie K. Lincoln (eds), Latin American Foreign Policies, Global and Regional Dimensions, Boulder, Co., Westview Press, 1981

MEYER, Lorenzo. "La encrucijada", en Historia general de México. Op. cit.,

MEYER, Lorenzo. México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero 1917-1942. México: El Colegio de México, c1972

OJEDA Gómez, Manuel. México: el surgimiento de una política exterior activa. Ed. SEP Cultura, México, 1986. Pag 9

OJEDA Mario. Alcances y límites de la política exterior de México. México: El Colegio de México, 1976.

PADILLA Luis Alberto, Teoría de las relaciones Internacionales, La investigación sobre la Paz y El Conflicto (Guatemala, IRIPAZ).1992

PELLICER de Brody, Olga. México y la Revolución Cubana. México: El Colegio de México, c1973

ROSAS María Cristina, El Mundo que nos toca vivir: El Siglo XXI, La Globalización y El nuevo Orden Mundial (México, Miguel Ángel Porrúa). 2005

ROZENTAL Andrés. La Política Exterior de México en la era de la Modernidad. Editorial Fondo de Cultura económica, México, 1993

RUIZ Sandoval Ericka, Foro Internacional “La Política Exterior de México durante el sexenio de Vicente Fox, mucho discurso y pocas nueces”. Ed. El Colegio de México, 2008

SEARA Vázquez Modesto “La Política Exterior de México: la práctica de México en el Derecho Internacional”. Primera Edición. Editorial Esfinge, México 1969

SEARA Vázquez Modesto. La Política Exterior de México, UNAM, Harla Tercera Edición, 1985 México

STUDER, Isabel. “México.Canadá: los obstáculos a superar” Enfoque: información, reflexión y cultura política, num 343, 27 de agosto de 2000

TELLO, Manuel. La Política Exterior de México (1970-1974). Editorial FCE. México, 1975

VELÀZQUEZ Flores, Rafael. Introducción al estudio de la política exterior de México. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1995. Pags. 235 y 236

WALTER W. Powell y Paul J. DiMaggio. El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional. Fondo de Cultura Económica. 1999. México.

Hemerografía

“Crecimiento económico y política exterior en la administración del presidente Vicente Fox Quesada”. Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006

“Desencuentros de la política Exterior mexicana; Presidente y Senado”, Senado de la República.

La política Exterior del gobierno de Vicente Fox hacia América Latina.

A More Secure World: our share responsibility, Nueva York, United Nations, 2004
Revista Mexicana de Política No. 59 Febrero 2000, 2001, 2002 “Política Exterior Mexicana”

Textos de Política Exterior. Discursos del secretario de la SRE Ene-Jun 2002

Textos de Política Exterior. Discursos del secretario de la SRE Jul- Dic. 2002
Foro Internacional, Vol. XLVIII Enero-Junio. 2008

VI Informe presidencial de Vicente Fox Quesada en materia de política exterior

LINEAMIENTOS CONSTITUCIONALES DE LA POLÍTICA EXTERIOR EN MÉXICO. Estudio Teórico Conceptual, de Antecedentes Constitucionales, Planes de Gobierno, de Derecho Comparado, de Iniciativas de reforma al Artículo 89 Constitucional. División de Política Interior: Claudia Gamboa Montejano y Sandra Valdés Robledo. Septiembre, 2005. Cámara de Diputados.

Mexican Revolution. Chicago: The University of Chicago Press, c1981

Banco Interamericano de Desarrollo y Bendixen y Asociados, “En cuenta de opinión pública de receptores de remesas en México”, México, BID, 2 de febrero de 2007

Revela Bush: Fox me retó. Agencias nota publicada el11/10/2010. En sus memorias publicadas, George Bush reveló que en marzo de 2003, el entonces mandatario mexicano Vicente Fox se negó a respaldar la iniciativa de Estados Unidos para atacar a Iraq.

Mesografía

www.sre.gob.mx

www.presidenciadelarepublica.gob.mx

<http://www.mexicodiplomatico.org/lecturas/polext-cap1910-1940.pdf>

www.mexicodiplomatico.org/lecturas/polext-cap1910-1940.pdf La Política Exterior desde la revolución 1910-1940

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/arnaud_b_r/capitulo6.pdf Los retos de Miguel de la Madrid (consultado el 10 de enero de 2011)

<http://www.cs.uwaterloo.ca/~alopez-o/politics/inf6.html> Sexto informe de gobierno de CSG (consultado el 6 de enero 2011)

www.juridicas.unam.mx/inst/.../datper.htm?p=rabasa – RABASA Emilio O. La Política Exterior de México y sus Constituciones. UNAM, México

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2736478>. Foro internacional, Ed Colmex N°. 191-192, 2008

<http://www.esmas.com/noticierostelevisa/biografias/482567.html> (consultado el 15 de febrero de 2011)

<http://www.youtube.com/watch?v=X8JRbKdRyTg&feature=related>. 21 de noviembre de 2006. México. Conversación telefónica entre los mandatarios, Vicente Fox y Fidel Castro de México y de Cuba donde el primero le pide al cubano que no incomode la reunión de Jefes de Estado a realizarse en México
mexico.cnn.com/.../la-migracion-ilegal-en-eu-se-estabiliza-segun-el-centro-hispano-pew

<http://europe.cnn.com/20000/WORLD/americas/08/24/fox.us/>

“Mexico’s Fox Looks to improve Relations with Northern Neighbors”, 24 de agosto de 2000 Brooks, La Jornada, México, 22 febrero de 2003

Radio Red, 10 de noviembre de 2010. Noticias radiales México

<http://www.infored.com.mx/hechos/apoye-bush-antes-ahora-vicente.html>

<http://www.monografias.com/trabajos14/atentados-torres/atentados-torres2.shtml>

<http://www.jornada.unam.mx/2006/11/27/index.php?section=politica&article=020n1pol>